



RESOLUCION N° 664



Ministerio de Cultura y Educación

BUENOS AIRES, 13 MAY 1997

VISTO el expediente N° 2280/97 del Registro de este Ministerio, en el que consta la presentación formulada por la Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, y

CONSIDERANDO:

Que en las actuaciones de la referencia la Universidad eleva sus Estatutos y Normas Académicas, a los fines del análisis de su adecuación a las previsiones de la ley N° 24.521.

Que en virtud de lo dispuesto en el artículo 34 de la Ley N° 24.521 y en los artículos 18 y 28 del Decreto N° 576 de fecha 30 de mayo de 1996, corresponde que el MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION efectúe dicha verificación.

Que analizados los Estatutos y Normas Académicas a la luz de las previsiones de la Ley N° 24.521 no se encuentran objeciones que formular a los mismos.

Que el organismo con responsabilidad primaria en el tema y la Dirección General de Asuntos Jurídicos han tomado la intervención que les compete.

san.

C/



De Cultura y Educación

Que consecuentemente, y en uso de las facultades conferidas por el artículo 34 de la Ley N° 24.521, corresponde disponer la publicación de los Estatutos y Normas Académicas en el Boletín Oficial.

Por ello,

LA MINISTRA DE CULTURA Y EDUCACION

RESUELVE:

ARTICULO 1°.- Ordenar la publicación en el Boletín Oficial de los Estatutos y Normas Académicas de la Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, que integran como Anexo la presente medida.

ARTICULO 2°.- Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

LIC. SUSANA PEATRIZ DECIBE
MINISTRA DE CULTURA Y EDUCACION

Resolución N° 664



Universidad Católica Argentina
"SANTA MARÍA DE LOS BUENOS AIRES"

ESTATUTOS Y NORMAS DE LA UNIVERSIDAD

TITULO DE UNIVERSIDAD PONTIFICIA

(Decretos de la Congregación de Seminarios y Universidades de la Santa Sede)

Ha sido siempre bien conocida la decidida voluntad del pueblo católico argentino no sólo de promover una más excelente educación de la juventud sino también de defender, extender más ampliamente e investigar con mayor profundidad la verdad católica, aventajándose en esta tarea los obispos y sacerdotes que, ya desde el siglo XVI, no dejaron nunca de imbuir a las sucesivas generaciones en los principios de la religión y de las buenas artes.

Para que esta tarea se cumpliera en adelante con mayor eficacia, todos los obispos de la Argentina, por intermedio del Emmo. y Revmo. Sr. Dr. Antonio Caggiano, Cardenal Presbítero, solicitaron humildemente, en el año del Señor 1959, que según las normas de la tradición católica y en particular del canon 1376 C.I.C., la institución fundada de común acuerdo, dos años antes, con carácter de ensayo y para ser sede abierta a todos de la verdad católica y de las artes humanas, fuera finalmente constituida en Universidad Católica, erigida canónicamente y considerada, en adelante, como aprobada y afirmada por la Autoridad Apostólica.

Recibidos benignamente los ruegos del Emmo. Cardenal Arzobispo y de todos los obispos de la Argentina, la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades informó con toda diligencia, acerca de tan importante asunto, al Augusto Pontífice reinante, habiéndose dignado N. Ssmo. P. Juan, por la Divina Providencia Papa XXIII, acceder de buen grado a esa solicitud, la misma Congregación de Seminarios y Universidades, después de examinar y aprobar los estatutos propios presentados, resolvió, de acuerdo con sus atribuciones erigir canónicamente esa casa de estudios, según la norma del citado canon 1376 C.I.C.

Por lo tanto, por medio de ésta, para gloria de Dios O.M. y para honor e incremento de la Santa Iglesia Católica y salvación de las almas, SE CONSTITUYE, ERIGE y declara ERIGIDA a perpetuidad la UNIVERSIDAD CATOLICA llamada "SANTA MARIA de LOS BUENOS AIRES", existente en la metrópoli bonaerense, honrada con el título de PONTIFICIA, con las siete Facultades de que ahora consta, a saber: de Teología (con sede actualmente en el Seminario Pontificio), de Filosofía, de Derecho y Ciencias Sociales (con una filial en Rosario), de Letras, de Ciencias Fisicomatemáticas e Ingeniería, de Economía y Ciencias Sociales (con sus tres secciones de Economía, Formación de Jefes de Empresa y Sociología), y de Bellas Artes —en especial de Música— reconociéndole plenamente los derechos, honores y privilegios que, según la costumbre, pertenecen en el orbe católico a tales casas de estudio.

La misma Sagrada Congregación dispone además que se observe todo lo que establecen los mencionados estatutos acerca del Consejo de Administración y autoridades, los deberes de profesores y alumnos, la obligación de informar, en los períodos establecidos, a esta Congregación y de consultarla en la elección de nuevo Rector, la creación de nuevas Facultades y cualquier cambio que se quiera hacer en los estatutos aprobados.

Finalmente, el mismo Sagrado Dicasterio instituye y nombra, por derecho, GRAN CANCELLER de la Universidad Pontificia "Santa María de los Buenos Aires" al Arzobispo Metropolitano bonaerense pro tempore para que debidamente presida y vigile de acuerdo con la norma (y según lo exijan las circunstancias), del art. 14 de la Constitución Apostólica "Deus Scientiarum Dominus" y del art. 15 de las "Ordinationes" para el debido cumplimiento de la misma Constitución Apostólica.

Observando todo cuanto por derecho corresponde observar y sin que nada obste en contrario.

Dado en Roma, en la sede de la Sagrada Congregación, el día 16 del mes de junio, en la fiesta de Corpus Christi, del año del Señor 1960.

D. Staffa
Secretario

R. Cardenal Pizzardo
Prefecto

4

ESTATUTOS DE LA UNIVERSIDAD

I. Fines

Artículo Iº. La Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires es un centro de altos estudios instituido por los señores Arzobispos y Obispos que componen el Episcopado de la República Argentina y que han suscripto la pastoral de fecha 7 de marzo de 1958.

Artículo IIº. El gobierno supremo de esta Universidad compete al Episcopado que delega sus funciones en el Arzobispo de Buenos Aires y otros dos Arzobispos u Obispos designados por la Conferencia Episcopal, quienes integran la "Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina". El Arzobispo de Buenos Aires integrará por derecho propio esta Comisión; los otros dos prelatos por un período de cinco años.

Artículo IIIº. Se propone en particular:

- Organizar el régimen de los estudios, según la más rigurosa concepción de una auténtica Universidad, de acuerdo con las normas del Derecho Canónico, las prescripciones de la Constitución Pontificia "Deus Scientiarum Dominus" y las constantes exhortaciones de los Romanos Pontífices, con el fin de satisfacer, en el orden de la enseñanza superior, las exigencias de una verdadera educación cristiana, todo ello dentro del respeto de las instituciones democráticas y republicanas establecidas por la Constitución Nacional;
- Iniciar y llevar a cabo la organización de los equipos de investigación y enseñanza, constituidos por profesores y estudiosos calificados en las diversas disciplinas, dotándolos de todos los elementos necesarios;
- Organizar la enseñanza y formación integral para preparar a la juventud en la labor específica de la cultura, de la investigación científica, del ministerio de la docencia superior y en el ejercicio de las profesiones liberales, cuidando de promover tanto su especialización científica, profesional, artística o técnica, cuanto su cultura universitaria y superior, haciéndola capaz de ejercer su vocación con competencia y un recto sentido católico de los propios deberes, a cuyo fin otorgará, cuando correspondan, de acuerdo con las leyes canónicas y civiles, los títulos académicos y profesionales pertinentes;
- Promover, por todos los medios adecuados, el progreso de las ciencias, contribuir al perfeccionamiento de sus métodos, ampliar el ámbito de sus conocimientos, formar grupos docentes competentes, multiplicar el número y calidad de las vocaciones intelectuales y estimular la intensificación de la cultura bajo el signo y la unidad integradora de la Sabiduría Cristiana.

Artículo IVº. La Universidad adopta como cuerpo de doctrina, sin desmedro de la libertad de los estudios, la doctrina teológica y filosófica de Santo Tomás de Aquino, cuyo sistema, principios y métodos se propone desarrollar e impulsar, según las disposiciones pedagógicas del canon 1366 y las exhortaciones de los Romanos Pontífices (León XIII, Encíclica "Aeternis Patris", de agosto de 1879; Pío X, Motu Proprio "Doctoris Angelici", 24 de julio de 1914; Pío XI, Encíclica "Studiorum Ducem", 29 de junio de 1923; Pío XII, A.A.S. XXXI, 246, 247), para que, difundidos —con el subsidio del verdadero progreso de las ciencias— en los diversos órdenes de la actividad especulativa por las razones de evidencia intrínseca que determinan, la adhesión científica a un sistema de filosofía, aseguren instrumentalmente el pleno magisterio de la fe y vigoricen la natural rectitud de la razón.

II. Domicilio

Artículo Vº. La Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires tiene su domicilio legal en la ciudad capital de la República, sin perjuicio de la instalación y organización, cuando lo estimare conveniente, de Facultades, Institutos, departamentos, etc., en otros puntos del país.

III. Leyes Aplicables y Normas Generales

Artículo VIº. La Universidad Católica Argentina se rige por las leyes nacionales que le son aplicables, por el Código de Derecho Canónico y las prescripciones de la Constitución Pontificia "Deus Scientiarum Dominus" y por los presentes Estatutos.

Artículo VIIº. Los presentes Estatutos podrán ser reformados por la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina, con comunicación escrita al Consejo Superior por intermedio del Rector. Las reformas pueden, asimismo, ser propuestas en virtud del voto de los dos tercios de los miembros del Consejo Superior. Cuando la reforma concierna al régimen financiero-administrativo de la Universidad, la propuesta requiere también el voto favorable de los dos tercios de los miembros que componen el Consejo de Administración.

Artículo VIIIº. La Universidad no podrá, por ninguno de sus órganos, promover o autorizar manifestaciones de carácter político. Sus autoridades, profesores o alumnos se abstendrán igualmente de invocar su condición de tales para ejercer actividades del mismo carácter.

IV. Organización de la Universidad

Artículo IXº. La Universidad consta de diversos órganos ordenados a la consecución de sus fines específicos antes mencionados:

- a) Departamentos o centros de investigación y docencia científica o técnica;
- b) Facultades constituídas por departamentos y cátedras, para investigación, docencia y formación científica sistemática en todas las disciplinas necesarias para la adquisición del conocimiento adecuado al ejercicio de las profesiones.
- c) Institutos para la investigación y docencia de un grupo de disciplinas ordenadas a la formación integral profesional, pero que no llegan a alcanzarla plenamente. Tales Institutos podrán establecerse bien como organización previa y preparatoria de futuras Facultades, bien como organización de perfeccionamiento para graduados;
- d) Y eventualmente de otros Centros de investigación, docencia o formación científica, artística o técnica -Institutos Secundarios, Institutos de Profesorado, etc.- que las circunstancias aconsejen.

V. Gobierno de la Universidad

Artículo Xº. El gobierno de la Universidad es desempeñado, según sus respectivas competencias, por el Rector, por uno o dos Vicerrectores, por el Consejo Superior, por la Asamblea de Profesores y por el Consejo de Administración.

Artículo XIº.

- A) El Rector es el órgano superior ejecutivo de la Universidad. Es designado por la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina. Dura en sus funciones cinco (5) años, pudiendo ser reelegido indefinidamente. En caso de impedimento transitorio o licencia del Rector, lo reemplaza el Vicerrector Primero o Segundo, en ese orden. Cesa en su cargo: a) Por la expiración del término de sus funciones, b) Por remoción por parte de la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina,
- B) Los Vicerrectores son designados por la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina de entre los profesores ordinarios, oídos el Rector y el Consejo Superior. Duran un año en sus funciones pudiendo ser reelegidos indefinidamente.

Artículo XIIº.

- A) Compete al Rector:
 - a) Dirigir, coordinar y representar a la Universidad en todos sus actos;
 - b) Ejecutar y hacer cumplir las normas que integran el régimen de la Universidad, así como las ordenanzas y reglamentos que en su consecuencia se dicten;
 - c) Ejercer el poder disciplinario en materia no reservada al Consejo Superior;
 - d) Ejercer el derecho de veto respecto a las decisiones del Consejo Superior, el que podrá insistir con el voto de los dos tercios de los miembros que lo componen, en cuyo caso su decisión será mantenida, salvo que la divergencia afectara la orientación espiritual de la Universidad desde el punto de vista católico, en cuyo caso ella será elevada a la decisión, en última instancia, de la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina;
 - e) Efectuar los nombramientos del personal administrativo y subalterno y removerlo;

Preparar y someter al Consejo Superior los planes de cada año, así como los reglamentos que sean menester.

- B) Compete a los Vicerrectores:
- El desempeño de todas aquellas funciones que el Rector les delegue, en el ejercicio de su competencia;
 - El reemplazo del Rector en el caso del art. XI, primera parte;

El Consejo Superior está compuesto:

- Art. ... El Rector que lo preside;
- a) Los Vicerrectores;
 - b) Los Decanos de las Facultades;
 - c) Los Directores de Institutos;
 - d) Los Consejeros cuyo número se establecerá por su reglamentación respectiva.

Los Decanos serán nombrados por la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina de una terna de profesores ordinarios elegida por los profesores titulares de su Facultad, aprobada por el Consejo Superior y presentada por el Rector a la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina.

El Consejo Superior podrá disponer la creación del cargo de Vicedecano, cuando las necesidades de la Universidad así lo requieran. El Vicedecano será designado por la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina de entre los integrantes de una terna de profesores ordinarios de la Facultad, formada por el Consejo Directivo correspondiente, aprobada por el Consejo Superior y presentada por el Rector.

El Vicedecano durará un año en su cargo, podrá ser reelegido indefinidamente y desempeñará las funciones que el Decano le delegue.

El Vicedecano será miembro nato del Consejo Directivo de la Facultad y reemplazará al Decano en caso de ausencia o impedimento transitorio.

Art. XV. Los restantes Consejeros serán elegidos por la Asamblea de los profesores de la Facultad en la forma que se reglamente. Los miembros del Consejo duran tres (3) años en el ejercicio de sus funciones y pueden ser reelegidos. El Consejo celebrará sus reuniones dos veces por mes, debiendo ser convocados por el Rector. Requiere el quórum de la mitad más uno de sus miembros, y sus decisiones, salvo en materia de disciplina, serán adoptadas por simple mayoría de los miembros presentes. El Rector solamente tendrá voto en caso de empate. Deberá además realizar anualmente una reunión con carácter de Asamblea para la consideración de la Memoria, Balance, Inventario y presupuesto de gastos y recursos, dentro de las facultades que le otorga el art. XVI, inc. f), y sin perjuicio de las atribuciones del Consejo de Administración.

Art. XVI. Compete al Consejo Superior:

- Ejercer, como órgano deliberativo, la jurisdicción superior de la Universidad, dictando las reglamentaciones y ordenanzas pertinentes;
- Adoptar los planes de investigación y enseñanza de acuerdo con estos Estatutos, los fines y el espíritu de la Universidad, las exigencias adecuadas de capacitación técnica, científica y cultural, la formación democrática de los estudiantes dentro de los principios que informan la Constitución Nacional, y según las leyes civiles y canónicas aplicables;
- Designar, sujeto a la reglamentación que se dicte, y asegurando la idoneidad científica y moral, los Profesores, Directores de Departamentos y en general, todo el cuerpo docente;
- Ejercer el poder disciplinario en materias graves, de acuerdo con la reglamentación que se dicte;
- Crear y organizar, con la previa intervención del Consejo de Administración, nuevas Facultades, Escuelas, Institutos, Departamentos y cualquier otro centro de Investigación y docencia adecuado a los fines de la Universidad;
- Estudiar y proponer al Consejo de Administración el presupuesto anual;
- Resolver sobre los casos no previstos en los Estatutos o en sus reglamentaciones de acuerdo con el espíritu de la Universidad.

Art. XVII. La Asamblea de profesores está formada por los profesores de las diversas Facultades, que establezca la reglamentación respectiva.

Artículo XVIIIº. Compete a la Asamblea de Profesores:

- a) Elegir los Consejeros del Consejo Superior. La reglamentación establecerá el procedimiento electoral y la proporción que corresponda elegir a los profesores titulares y no titulares;
- b) Tomar conocimiento del Plan Anual de Trabajo de la Universidad y deliberar sobre los temas de carácter científico y docente que les sean propuestos, debiendo ser elevadas sus sugerencias a la consideración del Consejo Superior.

Artículo XIXº. Las reuniones del claustro se celebrarán por lo menos una vez en el año lectivo y requieren un quórum de la mitad más uno de sus miembros. Salvo elección de Consejero, sujeta a reglamentación según el artículo anterior, sus resoluciones serán adoptadas por simple mayoría de los presentes, con voto del Rector en caso de empate. La citación será hecha por el Rector mediante aviso escrito con ocho días de antelación. La asistencia a las reuniones del claustro es obligatoria, constituyendo la ausencia no justificada falta disciplinaria.

VI. Instituciones Anexadas

Artículo XXº. Las instituciones anexadas son aquellas que, constituidas con prescindencia de la Universidad, coadyuvan por medio de su actividad específica al cumplimiento de los fines docentes o científicos de aquella, y han sido admitidas a la tutela y dirección de la misma, conservando su propio gobierno y patrimonio. La anexión de tales instituciones se realizará mediante acuerdo con el Rector, aprobado por el Consejo Superior y ratificado por la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina. Dicho acuerdo establecerá el régimen de las relaciones de recíproca colaboración, reservándose la Universidad el derecho de fiscalizar su orientación doctrinaria, su organización pedagógica y su funcionamiento regular, y, en el caso de otorgar diplomas o certificados de estudios, el de estatuir las condiciones que la institución anexada ha de satisfacer.

VII. Consejo de Administración

Artículo XXIº. El Consejo de Administración tiene a su cargo la atención de las finanzas de la Universidad, con el objeto de lograr para ella los recursos que necesita y administrar sus bienes en forma de que su inversión y la diligente aplicación de sus rentas aseguren en forma regular y permanente el cumplimiento de sus fines.

Artículo XXIIº. Componen el Consejo de Administración: un Presidente, un Tesorero y el número de Consejeros consultores que establezca la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina, quienes durarán tres (3) años en sus funciones, pudiendo ser reelectos. Los miembros del Consejo de Administración son designados por la Comisión Episcopal para la Universidad Católica Argentina, entre personas de notoria responsabilidad moral y de reconocida capacidad y experiencia administrativa.

Artículo XXIIIº. Compete al Consejo de Administración:

- a) Administrar el patrimonio de la Universidad y dar la organización administrativa y financiera de la misma;
- b) Obtener fondos para el cumplimiento de sus fines y asesorar sobre la aceptación de herencias, legados y donaciones, quedando reservada al Consejo Superior la decisión definitiva;
- c) Votar el presupuesto anual de gastos y de recursos según las proposiciones del Consejo Superior;
- d) Aprobar las rendiciones de cuentas y los balances de cada ejercicio, que cerrará anualmente el 31 de diciembre;
- e) Fijar las matrículas, los premios y las becas que le proponga el Consejo Superior;
- f) Prestar su acuerdo, en lo que concierne al aspecto financiero y administrativo, para la creación de los Institutos de Investigación y de Estudio, para las Escuelas y Facultades y demás Departamentos que oportunamente proponga el Consejo Superior;
- g) Autorizar los convenios con entidades públicas o privadas para la ejecución de trabajos o investigaciones que comporten gastos de la Universidad;
- h) Dictaminar, en lo que concierne a la administración financiera, sobre las reformas estatutarias que proyecte el Consejo Superior;

- i) Autorizar al Rector, previa la propuesta del Consejo Superior, para comprar o vender inmuebles, para invertir dinero en títulos de renta y para contraer obligaciones en nombre del instituto;
- ii) Organizar la Contaduría y la Tesorería y proponer al Rector el nombramiento de los empleados, cuando fuere necesario, dictando el reglamento de sus respectivas funciones y atribuciones.

Artículo XXIVº. La Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires posee plena capacidad jurídica para adquirir, vender y administrar toda clase de bienes, así como para demandar y comparecer en juicio, de acuerdo con lo que disponen los presentes Estatutos. Su representación compete al Rector, quien podrá delegarla y otorgar, en su caso, los poderes necesarios.

VIII. Bienes de la Universidad. Recursos

Artículo XXVº. El patrimonio de la Universidad está constituido por los valores mobiliarios que son de su dominio en virtud del Acta de afectación patrimonial de fecha 4 de septiembre de 1959, suscripta por los miembros de la Comisión Episcopal Monseñor Dr. Nicolás Fasolino y Monseñor Dr. Antonio J. Plaza, y por aquellos otros bienes, muebles o inmuebles, que por título oneroso o gratuito le fueron en adelante transferidos y demás bienes que adquieran en el futuro los diferentes departamentos de la Universidad.

Artículo XXVIº. Son recursos de la Universidad:

- a) El producto de los derechos de matrícula y demás cuotas que abonen los estudiantes y oyentes;
- b) Los estipendios que se cobren al público, por los servicios prestados por los departamentos de la Universidad;
- c) Los frutos, intereses y rentas de los bienes patrimoniales de la Universidad;
- d) Las herencias, legados y donaciones en favor de la Universidad;
- e) Los subsidios y cualquier otra renta que en forma periódica se destine al cumplimiento de los fines de la Universidad;
- f) El producto de la colecta que, en todo el país, se realice una vez al año, por institución de la llamada "Jornada de la Universidad Católica", en el día que señale el Episcopado Nacional.

Artículo XXVIIº. En caso de disolución de la Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires por cualquier causa, los bienes que constituyen su patrimonio pasarán a propiedad del Arzobispado de la ciudad de Buenos Aires, debiendo hacer la transferencia de inmediato por quienes tengan en ese momento los bienes de la Institución. La disolución de la Universidad solamente podrá ser resuelta por el Episcopado de la República Argentina.

IX. Facultades

Artículo XXVIIIº. Sin perjuicio de las atribuciones de las autoridades universitarias, las Facultades ya creadas o a crearse estarán gobernadas directamente por un Decano, un Vicedecano si lo hubiere y un Consejo.

El Consejo está compuesto por el número de miembros que determine la reglamentación que se dicte y serán elegidos por los profesores de las respectivas Facultades, conforme a la reglamentación.

El Consejo Superior reglamentará las atribuciones y demás circunstancias concernientes al gobierno de las Facultades.

C. ENUNCIACIÓN DE LOS CRITERIOS GENERALES QUE INSPIRAN EN ESTA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA LA FORMA Y CONTENIDO DE SUS ESTUDIOS

Universidad

I. La Universidad es una fundación destinada a promover el estudio y la enseñanza de todas las ramas del saber en el más alto grado de conocimiento humano, procurando primordialmente por sí mismo, pero también para atender mediante sus aplicaciones prácticas a las necesidades de la comunidad que la acoge, con lo cual la Universidad es, directa o indirectamente, instrumento del desarrollo de todos los órdenes de la existencia humana individual y social.

Por ser la Universidad institución de estudios superiores, los que en ella se realizan, han de tener ante todo por objeto los primeros principios y los últimos fines; sea directamente -filosofía y teología- sea de modo que cuando los estudios y enseñanzas no se propongan ese conocimiento como objeto inmediato, lo procuren a la luz y bajo la autoridad rectora de aquellos.

La Universidad comprende todas las ramas del saber en la intrínseca unidad esencial que comporta la debida subordinación de todas ellas a primeros principios y últimos fines que son unos y los mismos para todas. La preside una concepción de la unidad del saber fundada en dicha subordinación, por lo cual procurará la integración de los distintos saberes mediante orgánicas relaciones interdisciplinarias.

Universidad Católica

II. Ser Católica la Universidad quiere decir que los estudios y enseñanzas se realizan e imparten en ella a la luz de la Fe, es decir, del reconocimiento de la eminencia suprema de la Verdad Revelada. En consecuencia, lo primero que importa en esta Universidad Católica Argentina es que su actividad sea presidida e inspirada por dicha verdad -"Camino y Vida"-, bajo el Magisterio de la Iglesia que, por institución divina, es su depositaria. Exigencia primordial de esta Universidad que no es sólo compatible con la libertad de la investigación en el conocimiento de la naturaleza, sino también su más seguro y poderoso estímulo. Compatible porque las ciencias tienen un objeto formal propio que en cuanto tal es dentro de sus límites autónomo. Seguro porque pone orden en la vida de la inteligencia, y la verdadera libertad se da en el orden. Poderoso porque no hay más alto estímulo para la actividad humana que el de dar gloria a Dios, y lo da la investigación de las perfecciones creadas por su omnipotencia.

Los estudios de filosofía y teología, de los que es parte la doctrina social de la Iglesia, integran todos los planes de estudio de esta Universidad, disponiéndose en cada Facultad de modo que den lugar especial a la consideración filosófico-teológica de los temas fundamentales propios de la respectiva rama del saber.

Y los profesores que los tengan a su cargo serán adscriptos a cada una de las Facultades en forma permanente y puestos en condiciones de participar en sus estudios del modo y en la medida necesarios para que la consideración de los temas aludidos se haga con el debido conocimiento de causa y su tratamiento establezca una concreta y vital relación de los estudios mencionados con el objeto propio de la respectiva carrera.

Investigación y Docencia

III. Puesto que los fines de la Universidad se han de procurar tanto por la docencia como por la investigación, importa determinar lo que en ella se entiende por "investigación", y consecuentemente tanto las condiciones a que la investigación debe ceñirse, cuanto las relaciones de la misma con la docencia.

La investigación es un proceso de actos humanos dirigidos por la razón, que se propone la búsqueda y hallazgo de una verdad nueva, o de nuevos aspectos de verdades ya conocidas -nuevos en el ámbito de lo investigado o en el de los conocimientos del investigador- sea como puro conocimiento o como conocimiento dirigido a la producción o posición de algo en la existencia. La investigación supone pues, la vida intelectual de la que extrae su elemento y a la que se ordena. Es, en realidad, un nombre del estudio en que la vida intelectual consiste; si bien hoy se denomina preferentemente investigación a los estudios que consisten en aplicar la actividad intelectual al conocimiento de lo que se manifiesta sensiblemente.

Por ser la Universidad hogar de vida intelectual, centro de estudios superiores, la investigación así entendida, es esencial en ella. Tanto la que, en cierto sentido, tiene su fin en sí misma, como la que debe integrar la docencia. Debe integrarla porque la docencia no es mera transmisión de conocimientos sino la acción del maestro que, en posesión de cierto saber coadyuva para que el alumno, mediante su propia actividad llegue él también a poseerlo. Y como la posesión preindicada, la docencia deberá iniciar práctica y naturalmente al alumno en esa forma de la actividad intelectual.

Formación Científica y Habilitación Profesional

IV. Consecuentes con los criterios enunciados, los planes de estudio de todas las carreras distinguirán la formación científica (en el sentido de la formación en los principios de la rama del saber de que se trate) de la habilitación para las aplicaciones prácticas de ella.

Las especialidades

V. Con el mismo propósito de poner el acento primordialmente en la promoción de una cultura de jerarquía universitaria, los planes de las licenciaturas limitarán a lo indispensable la enseñanza de las especialidades. Las excluidas pasarán a formar parte de los cursos de posgrado, dando lugar con ello a que se acentúe el rigor de la formación en las disciplinas troncales. Esto permitirá, además, reducir la extensión actual de las licenciaturas sin perjuicio, y aún con beneficio de la intensidad de los estudios.

Los Cursos de Posgrado

VI. En principio los cursos de posgrado integrarán en forma permanente y sistemática los planes de todas las Facultades, con el doble propósito de promover la profundización y actualización de los estudios fundamentales de cada una de ellas, y hacerse cargo del estudio y enseñanza de las especialidades. Ello no obstará a que las Facultades organicen, para los graduados, ciclos destinados a la consideración accidental de temas especiales.

El Doctorado

VII. El doctorado comporta la culminación de una carrera universitaria; en consecuencia la Universidad debe extremar el rigor de sus exigencias para otorgarlo. Y puesto que coronará los estudios de una carrera mayor, el título será de doctor en la rama del saber que sea el objeto propio de la misma, es decir, que no habrá doctorado en especialidades.

Es atribución de cada Facultad determinar particulares exigencias para el otorgamiento de este título en su ámbito, atendidos a las siguientes exigencias de carácter general: a) que el título no se otorgue en ningún caso con sólo la aprobación de un único ciclo de estudios común a los aspirantes en la carrera mayor de que se trate; b) que el doctorando realice tareas individuales de investigación o profundización determinadas por la Facultad periódicamente; c) que se participe en un seminario filosófico-teológico especialmente referido al saber de la carrera respectiva; d) que se imponga el requisito final de una tesis realizada bajo la dirección del profesor que la Facultad designe, sometida a defensa en prueba oral; que el cumplimiento de estos requisitos no insuma menos de dos años.

Carreras Intermedias y Menores

VIII. La Universidad atenderá los requerimientos de estudios intermedios y menores mediante la prudente creación de carreras.

Se entiende por carreras intermedias a las que, atendidas a las exigencias de estudios de categoría universitaria, habiliten para prolongar los estudios en la respectiva carrera mayor.

Por carreras menores se entienden los ciclos de estudios que, no obstante su genérica relación con los de una carrera mayor, son de categoría parauniversitaria, de carácter predominantemente práctico, técnico o instrumental, con los que se procura satisfacer necesidades concretas del ámbito social en que se desarrollen, mediante la habilitación pertinente.

Cursos de Extensión Universitaria

IX. La creación de cursos de extensión universitaria, disponiendo una organización de ellos independiente, para distinguir de modo formal y concreto el carácter de unos y otros y concentrar la función de las facultades en su misión propia.

Régimen de Ingreso

X. No se pone a quienes aspiran a ingresar, otros límites que la capacidad física, económica y docente de la Universidad y además el de la comprobación de la madurez mental requerida para los estudios universitarios. Comprobación que sólo puede hacerse en forma justa y razonable mediante pruebas de ingreso. Para favorecer la promoción de dicha madurez la Universidad mantendrá cursos, pero sin imponer la concurrencia a ellos como requisito para rendir las pruebas de admisión.



El Universitario, Hombre Culto

XI. Más allá de su formación especializada en una rama del saber, el universitario ha de ser un "hombre culto", en el sentido genérico de la expresión, por lo cual en todos los planes de la Universidad se harán de algún modo presentes temas históricos y estéticos cuyo serio tratamiento suscite el interés del alumno por la integración de su cultura. Integración que esta Universidad promoverá en la perspectiva de la Verdad que la inspira creando la cátedra de Historia de la Cultura Cristiana.

D. ESTRUCTURA DEL CUERPO DE LA UNIVERSIDAD

La experiencia de los años transcurridos desde la fundación de esta Universidad aconseja que la mención de sus organismos hecha en el art. IX de los Estatutos sea fijada hoy atendiendo a las exigencias del ordenamiento impuesto por su desarrollo, para que se unifique en todas sus dependencias el carácter, la finalidad y la denominación de los mismos.

El Cuerpo de esta Universidad está constituido fundamentalmente por las Facultades, los Institutos y los Departamentos interdisciplinarios.

I. Las Facultades

El estudio y la enseñanza de las diversas ramas del saber se estructura en esta Universidad mediante las Facultades. Ellas son, en su seno, los organismos básicos constituidos, en cuanto al estudio y la docencia, por las cátedras y los Centros de investigación cuya finalidad quedó expresada en el apartado "Investigación y Docencia" de las "Enunciaciones Generales". Como partes del cuerpo que integran la autonomía de las Facultades en la medida requerida para el debido cumplimiento de sus funciones, ha de ejercerse atendiendo a la esencial unidad de dicho cuerpo.

II. Cátedras

Las cátedras que son, en cada Facultad, las unidades de su docencia, constituyen entidades morales al servicio de cuya finalidad científica y docente hállese el personal de profesores y ayudantes que bajo la dirección de un titular la integran. La autonomía de las cátedras tiene por límites los de las particulares disciplinas enseñadas en ellas; particularidad que como tal impone subordinación al todo que es la rama del saber cultivada en la Facultad a que pertenezcan. Por consiguiente, para la existencia orgánica de la Facultad es esencial una suerte de interdependencia de sus cátedras, regulada por el grado de afinidad de cada una con las demás de la respectiva carrera. La Universidad reconoce la libertad de la docencia en ellas, atendida a la materia propia de cada una y al valor objetivo de la verdad.

El respeto y la afirmación de la libertad de cátedra que la Universidad Católica Argentina sustenta en sus claustros, supone para los Profesores, las garantías necesarias en la investigación y la docencia. Toda otra manifestación, individual o colectiva, de profesores, alumnos, graduados y personal así como de sus asociaciones correspondientes, se entiende efectuada en virtud de la libertad de expresión que les asiste y requiere la observancia de los principios de responsabilidad tanto personal como social y la obligación de no comprometer a la Institución de la que son miembros.

III. Institutos de Investigación

Los Institutos de Investigación en cuanto partes integrantes de las Facultades cumplirán en ellas la finalidad de promover: a) la pura investigación o estudio intensificado y determinado de temas propios de las ramas del saber que en ellas se cultiva; b) la investigación destinada a posibilitar, en servicio de la comunidad, la aplicación práctica de sus resultados; c) la complementación de la docencia, como se expuso en el apartado III de las "Enunciaciones Generales" —la Universidad podrá acoger en su seno, bajo la inmediata dependencia del Consejo Superior y el contralor científico que éste disponga, Institutos de Investigación— que la clase de estudios a que se dediquen no sean susceptibles de incorporación a alguna de las Facultades actualmente existentes.

IV. Departamentos



Con el propósito de relacionar y, en la medida de lo posible, unificar la enseñanza de las disciplinas afines que integran los planes de distintas carreras, en una misma Facultad o en varias de ellas, favorecer la dotación de las cátedras respectivas y la intensificación de los estudios a que estén dedicadas, la Universidad promoverá una departamentalización que además de las finalidades indicadas, fomente las relaciones interdisciplinarias y la conciencia de la unidad del saber.

V. Institutos de la Universidad

Los Institutos de la Universidad son dependencias cuyo objeto es:

- a) acoger en su ámbito actividades que no son propias de las Facultades, pero son, sin embargo, indispensables para el cumplimiento de los fines de la Universidad, como la enseñanza de la filosofía y la teología, integrante esencial de todos los planes de estudio de la Universidad;
- b) la organización de los cursos de ingreso comunes a toda la Universidad y, en general, cuanto sea requerido por necesidades de la cultura universitaria que, por su naturaleza y para su mejor atención, han de concentrarse en un organismo desde el cual el servicio de que se trate sea prestado a todas las Facultades;
- c) concentrar la promoción, organización y dirección de los estudios parauniversitarios, llamados de extensión universitaria, que esta Universidad tome a su cargo;
- d) constituir organismos de estudio y enseñanza que pongan los cimientos de futuras Facultades con las que la Universidad complete la atención de todas las ramas del saber.

VI. Instituciones Anexadas

El desarrollo actual de la Universidad aconseja la máxima concentración posible de sus actividades y recursos para extremar el rigor de las exigencias académicas —atendidas a las posibilidades que la cultura universitaria católica ofrece en el país—, obtener el mejor rendimiento de sus recursos, en vista, ante todo de la retribución debida a la tarea docente y de investigación y favorecer una asunción efectiva de las responsabilidades de su gobierno superior en todos los órdenes. En consecuencia la Universidad suspenderá en adelante la anexión de instituciones (art. XX de los Estatutos), reconsiderará las condiciones de las anexiones acordadas y establecerá un sistema de relaciones que conecte positivamente su gobierno con el de esta Universidad. En cuanto a la anexión de Facultades que funcionan fuera de su sede central, la suspensión obedece, asimismo, al hecho de haberse creado Universidades Católicas en todas las regiones del país.

VII. Centros Regionales

Por las mismas razones dadas en el apartado anterior se suspenderá también la creación de Centros Regionales, y los existentes limitarán su finalidad a la implantación de Cursos de Ingreso y, cuando las circunstancias y las posibilidades lo justifiquen, a la formalización de carreras menores. Esta decisión no obstará a que las Facultades y los Institutos de Cultura y Extensión Universitaria proyecten su acción fuera de la sede mediante conferencias, seminarios o ciclos de clases, en forma no permanente.

VIII. Ordenamiento General

Para ordenar la estructura de las dependencias de la Universidad, su régimen presupuestario y la terminología empleada para su denominación, los organismos que la integran serán exclusivamente las Facultades, los Institutos de la Universidad, los Institutos de Investigación, los Departamentos y los Centros, con el carácter, finalidad y contenido expuestos en los apartados precedentes. Las dependencias que existan en su seno con otro carácter se adecuarán a las mencionadas y las que teniendo alguna de las finalidades antedichas, reciben actualmente una denominación distinta, adoptarán en adelante la que corresponda según la calificación hecha en estos enunciados. Esta disposición regirá también para las Facultades Anexadas

E. CUERPO DOCENTE Y DE INVESTIGACION

El Requisito de la Fe

El personal que en esta Universidad Católica tiene ordinariamente a su cargo la investigación y la docencia y sobre el cual recae por lo mismo la responsabilidad de que la institución sea fiel a su razón de ser -apartados I y II de la "Enunciación General de los Criterios que inspiran la Forma y Contenido de sus Estudios"- ha de profesar la Fe Católica a cuya luz ha de cumplir las funciones que le son propias para que la formación científica en cualquiera de las ramas del saber sea asumida por lo que la tradición del pensamiento cristiano llama sabiduría, entendiendo por ella la culminación definitiva de la vida intelectual y espiritual.

II. La Formación Intelectual y Espiritual Católica

La formación católica, intelectual y espiritual, del personal docente será favorecida en las diversas dependencias de la Universidad mediante cursos, seminarios y retiros dedicados al claustro de cada dependencia, atendiendo a la modalidad de los estudios que en esa se realizan.

III. Verificación Permanente de la Aptitud Científica

En cuanto a la aptitud científica verificada por la autoridad pertinente en oportunidad de la propuesta, deberá ser objeto de confirmación periódica, del modo que establezca la ordenanza respectiva, con el objeto de comprobar permanentemente su actualidad.

IV. Reuniones de Claustro

Con el objeto de que el personal docente de cada Facultad constituya una real corporación, como la genuina vida universitaria de las Facultades lo requiere, las autoridades de éstas pondrán especial interés en promover con regularidad frecuentes reuniones parciales del claustro, dividido por cursos o años de cada carrera y por disciplinas afines para que su fruto sea lo más concreto posible atendiendo a que en cada curso o año de estudios sea confrontado el desarrollo de las disciplinas que comprende y se relacionen el de las materias afines de distintos cursos.

V. Incorporación de los Egresados a la Carrera Docente

La formación que esta Universidad procura, justifica el considerar a sus egresados que demuestren vocación docente y aptitud científica, como particularmente aptos para desempeñar en su seno tareas de investigación y enseñanza en disposición intelectual y espiritual congruente con el carácter distintivo de la misma. Por ello, procurará su acceso a la carrera docente, para lo cual, sin perjuicio de que el propósito sea articulado en una ordenanza especial, cada Facultad e Instituto creará un registro en el que se inscriban los egresados que aspiren a iniciar en su seno la carrera mencionada y a quienes, en igualdad de condiciones, habrá de darse preferencia.

VI. Corporación de Estudiantes

La decisión personal por la que el estudiante se incorpora a la Universidad lo hace, en la categoría de alumno, miembro responsable de la comunidad universitaria. De hecho y mediante la ordenanza respectiva, la Universidad siempre lo ha reconocido. Sin embargo, para que esta responsabilidad comunitaria sea regularmente asumida, y la participación del alumnado en la vida de la Universidad tenga su órgano propio, la corporación estudiantil ha de ser institucionalmente reconocida como tal, en su seno.

VII. Personal no Docente

El Cuerpo de la Universidad está integrado asimismo por su personal no docente que, como tal, en su orden propio participa en la vida de la misma, identificado con sus fines.



FINANZAS VIGENTES

Organización y Funcionamiento del Consejo Superior

Composición y Elección

Artículo 1º. El Consejo Superior está compuesto:

- por el Rector que lo preside;
- por los Vicerrectores;
- por los Decanos de las Facultades;
- por los Directores de los Institutos de la Universidad;
- por 6 (seis) Consejeros elegidos por los Profesores Titulares;
- por 3 (tres) Consejeros elegidos por los demás miembros del Claustro docente de las carreras mayores universitarias.

El Consejo Superior podrá aumentar el número de Consejeros según las necesidades de la Universidad. Para ser elegido Consejero se requiere revestir la condición de Profesor Ordinario.

Artículo 2º. Las elecciones serán convocadas por el Rector en abril o mayo del año correspondiente. La votación, que será secreta, se realizará por claustros separados y resultarán quienes alcancen mayor número de votos. De producirse paridad de sufragios será repetida la votación limitándola a los profesores con igualdad de votos y si aún en ella persistiere el empate, se recurrirá al sorteo.

Artículo 3º. En el mismo acto eleccionario y conforme al orden de votación quedarán designados los suplentes para el caso de vacancia provisoria o definitiva en los cargos de Consejeros.

Los suplentes que se incorporen ejercerán su función mientras dure la vacancia y nunca por más tiempo que el del cargo del Consejero reemplazado.

Artículo 4º. Los Consejeros electos asumirán sus funciones en la primera semana del mes de mayo en el acto de Colación de Grados de la Universidad.

Artículo 5º. Cesará automáticamente, quedando vacante su cargo en el Consejo, el Consejero que dejare de pertenecer al claustro docente.

Artículo 6º. La disposición del art. XV de los Estatutos, que requiere el quórum de la mitad más uno de los miembros del Consejo, se refiere a los que se encuentran efectivamente en funciones, y no en uso de licencia. Tampoco se computarán para la formación de quórum las ausencias de los Decanos del Interior.

Incumbencias de las Comisiones

Artículo 7º. Para la consideración de los temas sobre los cuales deba decidir, el Consejo Superior organizará Comisiones, integradas por sus propios miembros, cuyas incumbencias serán las que se determinan en los artículos siguientes:

Artículo 8º. Compete a la Comisión de Asuntos Académicos:

- a) estudiar y dictaminar sobre la creación de nuevas carreras, nuevos títulos y nuevas secciones o departamentos;
- b) estudiar y dictaminar sobre los planes de investigación y centralizar la información relativa a su cumplimiento;
- c) dictaminar sobre las designaciones del personal docente de la Universidad y sus modificaciones, según las propuestas formuladas por los organismos competentes;
- d) dictaminar sobre las reglamentaciones especiales de orden académico;
- e) dictaminar sobre la realización de los cursos de extensión universitaria;
- f) dictaminar sobre las reformas accidentales, reordenamientos y correlatividades de los planes de estudio;

- g) dictaminar sobre todo nombramiento de personal académico o auxiliar relacionado con la ejecución de contratos celebrados por la U.C.A.;
- h) dictaminar sobre todo cuanto se relacione con el desarrollo de los planes de estudio ya estatuidos, con referencia a las disciplinas que los integran y al personal empleado.

Artículo 9º. Compete a la Comisión de Asuntos Económicos:

- a) estudiar y proponer el presupuesto de la Universidad, e informar al Consejo Superior sobre su control y normal cumplimiento;
- b) dictaminar sobre la modificación o el cambio de partidas de dicho presupuesto;
- c) dictaminar sobre la realización de todo gasto ordinario que exceda el límite fijado;
- d) dictaminar sobre el destino de todas las donaciones recibidas cualquiera sea su origen, así como sobre los asuntos reglados en el inciso i) del art. 23 de los Estatutos;
- e) dictaminar sobre los contratos celebrados por la Universidad y, si fuere necesario, sobre su monto, destino del ingreso y reserva de fondos;
- f) dictaminar sobre las posibilidades presupuestarias de las prioridades académicas y su infraestructura, que le someta el Consejo Superior;
- g) estudiar y dictaminar sobre todos los problemas que incidan en el desarrollo del presupuesto de la Universidad: en especial la fijación de aranceles, la multiplicación del número de cátedras dentro de la misma asignatura, honorarios especiales, viáticos y otras cuestiones análogas que pudieran presentarse.

Artículo 10º Compete a la Comisión de Asuntos Reglamentarios:

- a) dictaminar sobre todos los problemas que, de uno u otro modo se relacionen con el cumplimiento de las disposiciones legales, estatutarias y reglamentaciones vigentes, velando por la adecuación de todas las decisiones y reglamentaciones a las normas básicas de la Universidad;
- b) dictaminar especialmente sobre las apelaciones elevadas al Consejo Superior y sobre la aplicación de las sanciones disciplinarias que la ordenanza reserva al Consejo Superior;
- c) estudiar y dictaminar sobre la faz legal de los contratos que la Universidad realice con cualquier otra entidad e informar periódicamente al Consejo Superior sobre su cumplimiento;
- d) dictaminar sobre la revalidación de estudios.

Artículo 11º Compete a la Comisión de Asuntos Estudiantiles:

- a) dictaminar sobre todos los asuntos que interesen directamente a los estudiantes, como régimen de escolaridad, de disciplina y otros, y especialmente mantener una vinculación permanente con los Centros de Estudiantes y la Federación que los agrupa;
- b) asesorar –si lo fuere requerido– a las autoridades de las Facultades o Institutos sobre los problemas estudiantiles que le planteen;
- c) estudiar y dictaminar sobre regímenes de becas, en el país y en el extranjero, para alumnos y profesores de la U.C.A. y colaborar en la obtención de facilidades para su consecución;
- d) estudiar y dictaminar sobre el régimen de participación de los graduados en la vida de la Universidad y mantener una vinculación permanente con los Centros que los agrupen.
- e) Estudiar, dictaminar y reglamentar lo relativo a los Préstamos de Honor y Pasantías.

Artículo 12º. A fin de que el señor Rector y los señores Vicerrectores en cumplimiento de las obligaciones específicas de sus cargos, estén al tanto de los dictámenes que deben ser elevados al Consejo Superior, serán miembros natos de todas las Comisiones, sin perjuicio de que, dada la múltiple tarea de cada una de ellas, las Comisiones de Asuntos Académicos y de Asuntos Económicos sean presididas, cada una, por uno de los señores Vicerrectores. Asimismo, los señores Secretarios de la Universidad podrán recabar por sí y directamente, ante quien lo crean conveniente, la información que consideren necesaria para el desarrollo de su función, en todos los departamentos y oficinas tanto docentes como administrativas de la Universidad.

C) Recursos de reconsideración

Artículo 13º. Contra las decisiones del Consejo Superior, en materia disciplinaria o docente no será admisible el recurso de reconsideración, salvo que el recurrente alegue hechos no considerados al adoptar la decisión recurrida.

El recurso deberá ser interpuesto dentro de los tres días hábiles de notificada la resolución contra la cual se lo interponga. La Comisión de Reglamento decidirá sobre la admisibilidad del recurso, y solo procederá a elevarlo al Consejo cuando lo considere procedente.

II. Comisión Asesora de Coordinación

La Comisión Asesora de Coordinación estará integrada por tres miembros del Consejo Superior y tres del Consejo de Administración y presidida por el Rector.

Tendrá por objeto resolver los casos en que ambos Consejos dicten resoluciones contradictorias o divergentes; proponiendo resoluciones que armonicen las decisiones opuestas. En caso de que no lograre armonizar las divergencias, someterá el problema a la decisión de la Comisión Episcopal prevista por el art. II de los Estatutos.

III. Gobierno de las Facultades

Artículo 1º. El gobierno de las facultades estará a cargo del Decano de cada una de ellas asistido por el respectivo Consejo Directivo.

Artículo 2º. La elección de la terna prevista en el Art. XIV de los Estatutos se realizará en la época y condiciones que establezca el Consejo Superior.

La terna será integrada por los tres candidatos que tuvieren mayor número de votos. Si mediara empate entre más de tres se utilizará el sistema previsto en el Art. 2º de la Ordenanza I.

Si mediara conformidad de su parte, el Consejo Superior elevará la terna a la Comisión Episcopal para que proceda al nombramiento. En caso contrario, la elección deberá ser repetida dentro de los diez días siguientes al de la comunicación al Decano.

Artículo 3º. El Decano asumirá sus funciones en la primera semana de julio o en el acto central de la Colación de Grados de la Universidad.

Durará cuatro años en sus funciones y podrá ser reelegido indefinidamente.

En caso de licencia o impedimento transitorio será reemplazado por el Vicedecano, y si no lo hubiere, por el miembro del Consejo Directivo a quien el Consejo Superior designe.

Si la cesación del Decano fuera definitiva, hasta la nueva elección, el Consejo Superior o el Rector, ad referendum del mismo, podrá designar un Delegado del Consejo Superior con funciones de Decano.

El Decano cesará en sus funciones al expirar el periodo para el cual fue elegido o cuando así lo decida la Comisión Episcopal, previo informe del Consejo Superior.

Artículo 4º. Compete al Decano:

- Dirigir y representar a la Facultad en sus actos propios;
- cumplir y hacer cumplir en la Facultad a su cargo las normas que componen el régimen de la Universidad, y las del propio de cada Facultad;
- convocar y presidir las reuniones del Consejo Directivo y de los claustros de profesores;
- ejercer el derecho de veto respecto de las decisiones del Consejo Directivo el que podrá insistir con el voto de los dos tercios de sus miembros, en cuyo caso su decisión será mantenida. Exceptúase el caso en que la divergencia afectara la orientación espiritual de la Facultad, debiéndose entonces elevar los antecedentes al Consejo Superior para que se proceda según lo dispuesto por el art. XII, inc. d) de los Estatutos;
- someter al Consejo Directivo los planes y reglamentos que estime pertinentes.

Artículo 5º. Los Consejos Directivos de las Facultades, estarán compuestos por el Decano, el Vicedecano si lo hubiere, y por cuatro miembros que durarán tres años en sus funciones y podrán ser reelegidos. Este número de miembros podrá ser elevado a seis, previa autorización del Consejo Superior y a propuesta del Consejo Directivo.

Artículo 6º. Cuando el Consejo Directivo se integre con cuatro miembros, éstos serán elegidos por claustros separados, del siguiente modo:

- uno por los Directores de Institutos, Departamentos y Cursos de Doctorado, entre sus titulares;



- b) dos por los profesores titulares, dentro de su elenco;
- c) uno por los profesores protitulares y adjuntos dentro de su elenco.

Artículo 7º. Si los profesores mencionados en los incisos a) y c) del artículo anterior no pudieren estar representados porque la escasez de su número impidiera realizar una elección, la situación podrá resolverse integrando el Consejo sólo con profesores titulares, para cuya elección podrán votar los de las demás categorías si los hubiere.

Artículo 8º. Cuando el Consejo Directivo se integre con seis miembros, el número de representantes a que se refieren los incisos a), b) y c) del art. 6º se fijará en dos, tres y uno respectivamente.

Artículo 9º. Los Directores de Institutos, Departamentos y Cursos de Doctorado que no integren el Consejo, podrán asistir a sus reuniones, con voz pero sin voto. Cada Consejo Directivo reglamentará el alcance y forma de esta concurrencia.

Artículo 10º. La elección de Consejeros se llevará a cabo, por iniciativa del Decano, en las épocas y condiciones previstas en el art. 2º. Los Consejeros serán electos por mayoría de votos y asumirán sus funciones en la primera semana de julio y en el Acto de Colación de Grados de la Universidad.

Quienes tengan más de un cargo docente votarán según la categoría más elevada que ostenten.

Los cambios de categoría no afectan a la representación de cada Consejero, que seguirá ejerciéndola hasta el fin del período para el que fue elegido.

Junto con los Consejeros titulares se elegirá un número igual de suplentes, que ejercerá sus funciones en caso de vacancia temporaria o definitiva, incluso en caso de licencia del titular, y se incorporarán al Consejo en el orden de los votos obtenidos. La función no podrá extenderse más tiempo que el correspondiente al Consejero reemplazado. Cuando el Consejo Directivo quede sin quórum y no esté en condiciones de sesionar, el Consejo Superior asumirá sus funciones mientras dure la imposibilidad.

Artículo 11º. Compete al Consejo Directivo:

- a) dictar las normas y reglamentaciones pertinentes, en consonancia con las Ordenanzas sancionadas por el Consejo Superior;
- b) aprobar los programas propuestos por los profesores titulares para las asignaturas que integren el plan de estudios en vigor;
- c) proponer al Consejo Superior las normas que estime adecuadas al mejor desenvolvimiento de la Facultad, y asimismo la creación de los organismos que juzgue necesarios;
- d) designar, previo examen de antecedentes, los ayudantes de cátedra. Dentro de los quince días, se informará al Consejo Superior sobre las designaciones efectuadas;
- e) aprobar el anteproyecto de presupuesto de la Facultad, para que sea elevado al Consejo Superior.

IV. Régimen Docente

A) Categorías del Personal Docente y de Investigación

Artículo 1º. Profesor Titular es aquel que posee títulos y antecedentes universitarios de elevada jerarquía, en función de los cuales se le encomienda la orientación y realización de una actividad de investigación o docencia, en forma autónoma y permanente.

Artículo 2º. Profesor Protitular es aquel que posee títulos y antecedentes universitarios distinguidos y se desempeña en funciones que ordinariamente corresponderían a un Profesor Titular.

Artículo 3º. Profesor Adjunto es aquel que posee título universitario y la idoneidad necesaria para cumplir una tarea de investigación o docencia bajo la dirección de un Profesor Titular.

Artículo 4º. Profesor Asistente es aquel que posee título universitario y ejerce funciones auxiliares de investigación o docencia, o se desempeña como Jefe de Trabajos Prácticos, todo ello bajo la dirección de profesores de jerarquía superior.

Artículo 5º. Profesor Interino es aquel designado para cumplir temporariamente tareas correspondientes a alguna de las categorías precedentemente mencionadas. Mientras dure su desempeño tiene las mismas atribuciones y deberes correspondientes a la categoría de la función que cumple, salvo el derecho de elegir y ser elegido.

Artículo 6º. Profesor Especial es quien se designa con connotación de categoría (titular, protitular, adjunto, asistente) para carreras menores y estudios terciarios, y sin connotación de categoría para los cursos de extensión y de ingreso.

Artículo 7º. Docente Autorizado es aquel que posee título menor universitario o de Profesorado Superior reconocido, con no menos de cuatro años de estudio, a quien se designa para desarrollar tareas auxiliares en las cátedras de ciencias básicas. Los Docentes Autorizados pueden integrar mesas de exámenes finales, y calificar pruebas parciales.

La designación en este cargo no implica incorporación a la carrera docente de la Universidad.

Artículo 8º. Profesor Visitante es aquel designado con carácter de tal, para tareas bajo condiciones y por el tiempo que en cada caso se determine. El ejercicio de estas funciones no incorpora al designado a la carrera docente.

Artículo 9º. Profesor Invitado es aquel a quien la Universidad invita para una tarea no estable de docencia o investigación en mérito a sus antecedentes académicos.

Artículo 10º. Profesor Ordinario es aquel que revistando en la categoría de Titular, Protitular o Adjunto, ha desempeñado funciones docentes o de investigación en la Universidad, en alguna de dichas categorías y durante diez años por lo menos, revelando notorio nivel y reconocida consubstanciación con los principios que la rigen. La designación de Profesores Ordinarios se produce a propuesta de los Consejos Directivos de las respectivas facultades, y por una mayoría mínima de los dos tercios de los miembros del Consejo Superior presentes en la sesión especialmente convocada a este fin.

La condición de Profesor Ordinario implica estabilidad académica, de modo que no es necesario renovar su designación, sino tan solo asignarle tareas. Luego de tres años de no desempeñar ninguna tarea en la Universidad, se pierde la condición de Profesor Ordinario.

Artículo 11º. Profesor Confirmado es el profesor Especial (según el art. 6º) que revistando en la categoría de Titular, Protitular o Adjunto para tareas terciarias, ha desempeñado funciones docentes en la Universidad en alguna de dichas categorías durante siete años consecutivos por lo menos, revelando notorio nivel y reconocida consubstanciación con los principios que la rigen. La designación se efectuará según lo establecido para los Profesores Ordinarios (art. 10º).

La condición de Profesor Confirmado implica estabilidad académica, de modo que no es necesario renovar su designación, sino tan solo asignarle tareas. Luego de dos años de no desempeñar ninguna tarea en la Universidad, se pierde la condición de Profesor Confirmado.

Artículo 12º. El Profesor Titular Ordinario de la Universidad que hubiese cumplido sesenta y cinco años de edad, veinte de docencia y quince en la Universidad, podrá ser designado Profesor Consulto mediante el mismo procedimiento que prevé el artículo siguiente para nombrar Profesores Eméritos.

Artículo 13º. Profesor Emérito es el Profesor Titular Ordinario de la Universidad que habiendo cumplido sesenta y cinco años de edad, treinta en el ejercicio de la docencia universitaria, y veinte de actuación en esta Universidad, sea designado en tal carácter por el Consejo Superior, por una mayoría mínima de dos tercios de los Consejeros presentes y en virtud de los méritos sobresalientes que se le reconozcan en su actividad.

Para integrar los treinta años de docencia requeridos en la presente norma podrán ser computadas actividades equivalentes, que revistan notoria y excepcional jerarquía.

La designación de Profesor Emérito es vitalicia, y solo podrá ser revocada por justa causa, a juicio del Consejo Superior, y por la misma proporción de votos exigida para la designación.

El Profesor Emérito desempeñará las tareas que acuerde con las autoridades de la Facultad a que pertenezca.



Artículo 14º. Podrá ser designado Profesor "Honoris Causa", quien habiéndose distinguido mediante su actuación docente o académica sobresaliente, en pro del desarrollo de la cultura, no pudiera, en virtud de alguna incompatibilidad jurídica, de estado o de hecho, formar parte del profesorado de la Universidad. Será designado por el Consejo Superior de la Universidad, mediante el voto favorable de dos terceras partes de los miembros presentes.

Artículo 15º. Las designaciones de profesores que, conforme al art. XVI, inc. c) del Estatuto, corresponde efectuar al Consejo Superior, se realizarán según las normas y requisitos siguientes:

- a) Las propuestas que efectúen las respectivas facultades atenderán especialmente a lo dispuesto en el punto I del Capítulo sobre "Cuerpo Docente y de Investigación", que forma parte de los Criterios Generales de la Universidad.
- b) Salvo motivos explícitamente justificados, la incorporación a la carrera docente habrá de hacerse en la categoría de Profesor Asistente.
- c) La designación se efectuará previo examen de los antecedentes morales y títulos científicos del candidato, que elevará el Decano de cada Facultad. Se tomará en cuenta el carácter de egresados de la Universidad inscriptos en el Registro que prevé el art. 19.
- d) Los nombramientos se efectuarán en todo caso por un plazo no mayor de un período lectivo.

Artículo 16º. El Consejo Superior podrá, por excepción, designar un profesor que carezca de los títulos exigidos cuando por su notoria preparación particularmente demostrada en investigaciones y publicaciones de la especialidad de la cátedra que debe proveerse o por su labor desarrollada en relación a dicha especialidad, reúna sobradamente las condiciones de ciencia y de capacidad didáctica exigidas para su recto desempeño. En este caso se requerirá una votación favorable de dos tercios de los Consejeros presentes.

Artículo 17º. Cuando la necesidad de esperar el trámite de un nombramiento de personal docente dificulte el desarrollo de la enseñanza, el Decano con acuerdo del Consejo Directivo, podrá designarlo interinamente, ad referendum de lo que resuelva el Consejo Superior. La designación interina deberá fundarse y la propuesta será elevada al Consejo Superior indefectiblemente dentro de los ocho días siguientes. Del cumplimiento de este requisito dependerá que el Consejo Superior considere la propuesta y, consecuentemente, que los efectos de la designación interina subsistan. Se notificará al designado que su nombramiento está sujeto a la aprobación del Consejo Superior.

Artículo 18º. El personal directivo con funciones ejecutivas y los profesores podrán desempeñarse en el cargo hasta los setenta y cinco años de edad, cesando en sus funciones al término del año académico correspondiente. Los profesores designados en las categorías de Emérito y Consulto, podrán continuar realizando las actividades académicas de apoyo a la investigación y la docencia que acuerden con las autoridades correspondientes y con los titulares de las cátedras.

No se podrá desempeñar simultáneamente más de un cargo directivo ni dictar cátedras correspondientes a más de tres disciplinas distintas sin expresa autorización del Consejo Superior.

B) Registro de Graduados

Artículo 19º. Cada Facultad llevará un registro de graduados que aspiren a desempeñar actividad docente.

Para inscribirse en él se requerirán los antecedentes del interesado, dentro y fuera de la Universidad, y en especial si se ha desempeñado como ayudante o en otras funciones docentes.

Si hubiese varios inscriptos que aspiraran a un mismo cargo se organizará entre ellos un concurso, según el régimen que cada Facultad proponga.

C) Cátedras, Departamentos e Institutos

Artículo 20º. La cátedra está integrada por el conjunto de profesores que tiene a su cargo el dictado de una asignatura. Si la asignatura se dicta en varios años, se indicarán los sucesivos cursos con un número ordinal. En principio, la cátedra estará conducida por un profesor titular, acompañado



por un adjunto, los asistentes que las necesidades de la cátedra requiera y los ayudantes previstos en el art. 11, inc. d) de la Ordenanza III.

Artículo 21º. La designación de los ayudantes de cátedra será efectuada por el Consejo Directivo, a propuesta del profesor que se encuentre a cargo de cada cátedra. Podrá recaer en graduados universitarios que se denominarán ayudantes diplomados, o como ayudantes no diplomados, en alumnos de los últimos años de la carrera.

Los ayudantes no revisten la condición de profesores; en principio no reciben retribución por sus servicios, y no pueden ejercer las siguientes funciones:

- a) Tener a su cargo alguna parte del curso, salvo que dicten sus clases en presencia de un profesor;
- b) Formar parte de las mesas examinadoras;
- c) Calificar pruebas parciales reglamentarias, que condicionen la promoción.

Artículo 22º. Las cátedras cuyas disciplinas sean afines o se dicten en varios años podrán ser integradas en Departamentos, que tendrán a su cargo impulsar y coordinar sus actividades docentes y de investigación. La designación de directores de Departamento recaerá en profesores titulares, quienes tendrán a su cargo el asesoramiento a las autoridades de cada Facultad en los asuntos relacionados con su asignatura, y la propuesta de las medidas necesarias para el mejor logro de los objetivos.

Artículo 23º. Cuando las tareas de investigación que se resuelvan emprender en cada Facultad no encuadren en el área de alguno de los departamentos constituidos, podrá crearse un instituto dedicado a la investigación, con la estructura que en cada caso se determine.

Artículo 24º. Antes de la iniciación del año lectivo los profesores que tengan a su cargo una cátedra, presentarán al Decano de la Facultad el programa de actividades a cumplir en ese período, orden y desarrollo del curso, método a emplear, participación de cada integrante de la cátedra y demás precisiones que pueda estimarse conveniente detallar. Durante el desarrollo de los cursos, las Facultades informarán al Consejo Superior, por lo menos mensualmente, las inasistencias del personal docente.

Asimismo, antes del 31 de diciembre de cada año, los profesores de todas las categorías, informarán sobre la actividad científica y docente cumplida dentro y fuera de la Universidad, la cual quedará registrada en los respectivos legajos.

Artículo 25º. La actuación de los profesores de todas las categorías podrán revestir:

- a) El carácter de dedicación simple, en las horas de clase asignadas a una materia dentro del plan respectivo.
- b) El de dedicación parcial, que impone una concurrencia semanal a la Facultad o Instituto no menor de 20 horas (a cumplir en no menos de 4 días), las que, además de lo requerido por el ejercicio ordinario de la docencia (entre 3 y 5 horas semanales de clase), se dedicarán a la investigación y a trabajos especiales con los alumnos, cuyo plan determinará el Consejo Directivo de la Facultad y de cuyo resultado dará cuenta el Profesor al final de los mismos y cuando el señor Decano lo requiera.
- c) El de medio tiempo, que impone una concurrencia semanal a la Facultad o Instituto no menor de 26 horas (a cumplir en no menos de 4 días), las que, además de lo requerido por el ejercicio ordinario de la docencia (entre 5 y 7 horas semanales de clase), se dedicarán a la investigación y a trabajos especiales con los alumnos, cuyo plan determinará el Consejo Directivo de la Facultad y de cuyo resultado dará cuenta el Profesor al final de los mismos y cuando el señor Decano lo requiera.
- d) El de tiempo completo, que impone una concurrencia semanal a la Facultad o Instituto no menor de 32 horas (a cumplir en no menos de 4 días), las que, además de lo requerido por el ejercicio ordinario de la docencia (entre 6 y 9 horas semanales de clase), se dedicarán a la investigación y a trabajos especiales con los alumnos, cuyo plan determinará el Consejo Directivo de la Facultad y de cuyo resultado dará cuenta el Profesor al final de los mismos y cuando el señor Decano lo requiera.

Las categorías detalladas en los anteriores incisos b) y c) serán incompatibles con el ejercicio de otros cargos o cátedras que a criterio de los Consejos Directivos o del Consejo Superior, pudieran menoscabar la atención que requiere su dedicación a la Universidad.

La categoría detallada en el anterior inciso d) será incompatible con el ejercicio de todo otro cargo. La posibilidad de realizar alguna tarea fuera de la Facultad requerirá permiso especial. La dedicación parcial, la de medio tiempo y la de tiempo completo llevan como exigencia la presentación, al fin del año lectivo, de un trabajo sobre el tema de su investigación que la Facultad o el Instituto respectivo podrán hacer publicar.

Los nombramientos para estas dedicaciones especiales tendrán la duración de un año, a no ser que situaciones excepcionales requieran elevar este plazo, que nunca podrá exceder el término de tres años. Si el profesor no cumpliera con las condiciones establecidas podrá ser removido de su cargo por el Consejo Superior a propuesta de la Facultad o Instituto respectivo.

Artículo 26º. Las Facultades e Institutos no podrán crear otros cargos, ni realizar otros nombramientos que los contemplados en las Ordenanzas respectivas, ni disponer por ningún concepto mayor remuneración que las establecidas cada año para cada una de las categorías docentes y cargos académicos. Ellas serán comunes para toda la Universidad.

Artículo 27º. La asistencia regular de los profesores de todas las categorías a las reuniones de claustro es obligación rigurosa. La reiterada inasistencia injustificada, sobre la cual las autoridades de la Facultad hayan hecho el pertinente llamado de atención, dará lugar a la cesantía del profesor.

V. Doctorado y Cursos de Posgrado

Artículo 1º. Cada Facultad determinará los requisitos que deberán ser satisfechos para otorgar el título de Doctor, que en ningún caso podrá corresponder a una especialidad comprendida en una Licenciatura, sino que tendrá que estar referido a la rama del saber que sea objeto de cada una de ellas.

Artículo 2º. En todo caso los aspirantes al título deberán, a lo largo de un plazo no menor de dos años:

- realizar tareas individuales de investigación o profundización según las exigencias de las Facultades respectivas;
- participar de un estudio filosófico-teológico relacionado con el saber de la carrera respectiva;
- elaborar una tesis, bajo la dirección de un especialista, y defenderla en prueba oral ante el tribunal correspondiente.

Artículo 3º. La especialización y profundización de aspectos relativos a la rama del saber que se imparta en cada licenciatura, será abordada a través de cursos y carreras de posgrado que cada Facultad organizará en forma permanente y sistemática.

Artículo 4º. Podrán participar de tales cursos y carreras los graduados de la Universidad y de todas las Universidades oficiales y privadas formalmente reconocidas.

Artículo 5º. La organización de las carreras y los cursos, designación de los profesores, régimen de estudios, obligación de asistencia, expedición de títulos y certificados y demás particularidades serán propuestas por la Facultad organizadora al Consejo Superior para su aprobación.

VI. Contenido de los Estudios Universitarios

Artículo 1º. En cumplimiento de su fin esencial y según lo determinado en el punto II de la Enunciación de Criterios Generales, la Universidad Católica dictará en el ámbito de todas sus carreras disciplinas Filosóficas y Teológicas que pongan como fundamento de todas las ramas del saber enseñadas en ella, los principios absolutamente primeros que iluminen a las mismas con la palabra de Dios, promuevan con ellos una visión cristiana del mundo y aliancen y eleven su conciencia moral.

Artículo 2º. La planificación del estudio de estas disciplinas compete al Consejo Superior a través del Instituto de Cultura Universitaria, y deberá procurar su integración con las ramas del saber que se enseñen en cada carrera.

Artículo 3º. Los profesores que dicten las materias filosóficas y teológicas serán designados por el Consejo Superior, oídos el Instituto de Cultura Universitaria y la Facultad en la cual habrán de desempeñarse.

Artículo 4º. Las reformas del plan de estudios y la concesión de equivalencias de las materias filosóficas y teológicas, se decidirán por las vías pertinentes, oído el Director del Instituto de Cultura Universitaria.

VII. Organización de los Estudios

A) Escolaridad

Artículo 1º. La condición de alumno regular se obtiene mediante la pertinente inscripción y se conserva con el cumplimiento de los siguientes requisitos:

- Asistencia a no menos del 75 % de las clases que se dicten en cada curso;
- Cumplimiento de la reglamentación sobre exámenes parciales, trabajos prácticos o exigencias equivalentes que impusiera el responsable de cada cátedra con aprobación del Consejo Directivo de la Facultad.

Artículo 2º. Sólo podrán presentarse al examen final de cada asignatura quienes revistan la condición de alumno regular en la materia de que se trate.

Artículo 3º. El examen final deberá ser aprobado en alguno de los cinco turnos seguidos a la terminación del curso dictado, transcurridos los cuales el alumno perderá su condición de regular en la materia de que se trate. Se incluye en estos cinco turnos el correspondiente al mes de julio. Los Decanos de cada Facultad podrán prorrogar la escolaridad de las materias vencidas un turno más, a los alumnos de los tres últimos años de las carreras mayores y a los alumnos del último año de las carreras menores terminales.

Artículo 4º. Cuando el alumno fuere calificado con reprobado o insuficiente cuatro veces en la misma materia, deberá abandonar la carrera. Si se tratase de una carrera "menor" no podrá inscribirse en la mayor o las mayores genéricamente relacionadas con ella. La misma medida se aplicará al alumno que resultare insuficiente en tres materias distintas en un mismo turno de exámenes. Estas reglas son aplicables solamente a las asignaturas correspondientes a los dos primeros años del plan de estudios, en las carreras cuya duración sea de cinco años o más. Para las carreras de menor duración, el Consejo Directivo de cada Facultad determinará la norma aplicable, conforme al criterio expuesto.

Si el alumno pidiera reconsideración de la resolución que aplique la norma precedente, el Decano podrá designar una comisión integrada por tres profesores para que dictamine, oído el alumno, sobre su aptitud para continuar la carrera. Si el informe fuera favorable, el alumno no podrá proseguir sus estudios hasta que apruebe las materias que motivaron la aplicación de la Ordenanza. Si el informe fuese desfavorable, se mantendrá la resolución separatoria.

Artículo 5º. El alumno seguirá los cursos regularmente, año por año, de acuerdo al plan de estudios correspondiente a la Facultad o Instituto donde curse sus estudios.

En caso de que deseara alterarlo, presentará oportunamente al Decano, el plan de materias que se proponga cursar, expresando las razones de su pedido. El Decano considerará el plan propuesto, junto con los profesores que podrá designar a tal fin. Dicho plan deberá incluir por lo menos una materia de cultura universitaria. No se permitirá adelantar materias en las carreras de pregrado, sino a partir del tercer año de estudios, y sólo a los alumnos que, al 31 de marzo tengan aprobadas todas las materias anteriores del plan de estudios, con un promedio no inferior a seis puntos, que se obtendrá computando la totalidad de los exámenes rendidos. Cada Facultad reglamentará el adecuado cumplimiento del requisito de regularidad, estableciendo límites intermedios a la permanencia en la carrera, que conserven la proporción establecida en el art. 7º de esta Ordenanza.

Artículo 6º. El alumno que hubiese cursado integralmente el plan de estudios y sólo le restase aprobar en ese momento materias correspondientes a los dos últimos años, no perderá las escolaridades y podrá rendir las que adeudase en cualquiera de los turnos de examen sin perjuicio del art. 7º de esta Ordenanza.

Artículo 7º. El alumno no podrá prolongar sus estudios por un tiempo mayor que la duración del tiempo de la carrera, más la mitad de los años previstos en el plan respectivo.

Si el plazo así calculado fuere fraccionario, se tomará en cuenta el número de años inmediato superior.

Para efectuar el cálculo no se computarán los años que el alumno no haya podido cursar, por causa de enfermedad, servicio militar u otras que revistan carácter excepcional, a juicio del Consejo Directivo de la Facultad respectiva.

Artículo 8º. Los Decanos podrán justificar las inasistencias que superen el 25 % de las clases dictadas, sólo por circunstancias excepcionales, y nunca en una proporción que supere el 30 %. La falta de asistencia no podrá ser suplida por ningún otro medio.

B) Categorías de Alumnos

Artículo 9º. Los alumnos se distribuyen en dos categorías básicas: Regulares, aquellos que cumplidos los requisitos de su ingreso se proponen el aprendizaje total del plan de estudios de la carrera elegida con el fin de obtener el título final de la misma. Extraordinarios: aquellos que sólo se inscriben en cursos o disciplinas de su libre elección (con todas las exigencias de las mismas) para el perfeccionamiento de su cultura, mediante la previa comprobación de estudios suficientes para frecuentarlos con provecho.

Artículo 10º. Podrán admitirse oyentes, previa consideración de cada caso, por los señores Decanos.

C) Exámenes

Artículo 11º. Las mesas examinadoras se reunirán en un turno con dos llamados a partir del 10 de noviembre y hasta el 31 de diciembre; otro turno con uno o dos llamados en febrero y hasta el 25 de marzo.

Los Consejos Directivos de cada Facultad podrán disponer un tercer turno de exámenes entre el 10 y el 31 de julio, en las condiciones que estimen oportuno establecer.

Está prohibida la reunión de mesas examinadoras fuera de las fechas indicadas, sin expresa autorización del Consejo Superior.

Artículo 12º. El tribunal examinador será presidido por el profesor de mayor categoría docente, correspondiendo la conducción académica del examen al profesor de la materia que se examina, cualquiera sea la categoría de dicho profesor. Si el tribunal está integrado por tres miembros y hay discrepancias, prevalece la mayoría, cualquiera sea la categoría de los profesores que lo integren, debiendo primero votarse por aprobado o desaprobado y luego por la calificación. Si los miembros son dos y hay discrepancia –tanto sobre la aprobación o desaprobación, como sobre la calificación– se promedian directamente las calificaciones de ambos miembros.

Artículo 13º. La calificación final de cada asignatura se hará por notas de 1 a 10, con los siguientes valores: 0, reprobado; 1, 2 y 3, insuficientes; 4 y 5, aprobado; 6 y 7, bueno; 8 y 9 distinguido; 10, sobresaliente.

Artículo 14º. Aunque un turno de exámenes de cualquier disciplina tuviere dos o más llamados, si el alumno la desaprobare en uno de ellos, no se podrá volver a inscribir para rendirla dentro del mismo turno.

Artículo 14º bis. Los Decanos de las respectivas Facultades podrán disponer la reunión de mesas especiales, oído el Profesor Titular que deba presidirla, cuando al alumno solicitante le falte únicamente rendir hasta dos (2) asignaturas para alcanzar su grado académico en Carreras Mayores.

En tal caso, los Decanos podrán también autorizar a que rindan en dicha mesa especial alumnos que hayan terminado de cursar aunque adeuden más de dos asignaturas.
Para conceder estas excepciones los Decanos tendrán en cuenta lo dispuesto en el artículo anterior.

Artículo 15º. El régimen de esta Ordenanza vale también para los alumnos extraordinarios en sus respectivas materias.

D) Duración de los cursos

Artículo 16º. La duración de los cursos de la Universidad no podrá incluir menos de treinta semanas, que se desarrollarán entre el 15 de marzo y el 15 de noviembre de cada año.

Sin perjuicio de los feriados nacionales y las fiestas de precepto, no serán días lectivos ni laborales para el personal administrativo: el Jueves Santo, el 15 de agosto, fiesta patronal de la Universidad, y el 21 de septiembre, día del estudiante.

Cada año se determinará el período de las vacaciones de invierno, que tendrán lugar en el mes de julio. En la primera semana de dicho mes se realizará el acto de Colación de Grados de la Universidad.

E) Equivalencias

Artículo 17º. Los alumnos inscriptos en alguna Facultad o Instituto de la Universidad, que aspiren a obtener el reconocimiento de la validez de estudios cursados en otra Facultad o Instituto de la misma Universidad o similar deberán atenerse a los siguientes requisitos:

- dirigir nota de solicitud al Decano de la Facultad o Director del Instituto en que se hallen inscriptos;
- acompañar documento auténtico respectivo o fotocopia correspondiente, expedido por la Institución donde hayan sido aprobadas las materias de referencia;
- acompañar los programas auténticos correspondientes a las asignaturas con respecto a las cuales se peticione equivalencia.

Artículo 18º. En el caso de referirse a estudios aprobados fuera de la Universidad las solicitudes serán admitidas cuando se refieran a estudios cursados con anterioridad a la inscripción del peticionante en la misma Universidad, pudiéndose otorgar equivalencias de materias hasta un 25 por ciento de las propias de cada Facultad o Instituto, excluidas las de Cultura Universitaria.

Artículo 19º. Las solicitudes de equivalencia pasarán a estudio previo del Decano o Director correspondiente quien, requerido el asesoramiento pertinente, someterá su propio dictamen al Consejo de la Facultad o Instituto y a falta de éste, al Consejo Superior para la resolución definitiva.

Artículo 20º. Para conceder equivalencia total o parcial de alguna disciplina o para denegarla deberá tenerse en cuenta tanto el contenido como, cuando fuere el caso, la orientación de programas y docencia de la misma en la Institución donde fue aprobada.

Artículo 21º. Los alumnos que solicitaren equivalencias de asignaturas correspondientes a la carrera que cursan sólo podrán hacerlo el año de la iniciación de la misma y hasta el 31 de mayo; a partir de esa fecha quedarán en las mismas condiciones que las materias aprobadas.

Artículo 22º. Al proceder al estudio de cualquier equivalencia ha de tenerse en cuenta la conveniencia de no resolver acerca de ninguna disciplina cuyos programas y docencia no se hallen a la sazón en vigencia en la Universidad.

Artículo 23º. Los alumnos a quienes se les otorgue equivalencia en una o más materias aprobadas fuera de la Universidad Católica Argentina, no pueden requerir "calificación promedio" de los años a los que pertenecen dichas asignaturas, y en cambio, en la libreta universitaria constará que el citado año del Plan de Estudios ha sido completado con equivalencias.

VIII. Sobre los alumnos



A) Participación en la vida universitaria

Artículo 1º. Los alumnos de la Universidad están facultados para organizar un Centro de Estudiantes en cada una de las carreras, cuyos estatutos tendrán que ser aprobados por el Consejo Superior. Asimismo los Centros podrán integrarse en la Federación de Estudiantes de la Universidad (FEUCA) cuyos estatutos requerirán igualmente la aprobación del Consejo Superior.

Artículo 2º. Las autoridades de la Universidad y las de distintas Facultades procurarán mantener fluido contacto con los representantes de la Federación y de los Centros respectivos, oír sus opiniones sobre todos aquellos asuntos que conciernen a la población estudiantil, según las normas reglamentarias que a tal fin dicten los organismos competentes.
Reglamentación a la Ordenanza VIII, A)

1. El presidente de la F.E.U.C.A. o un miembro de su comisión que él designe podrá estar presente en las reuniones de la Comisión del Consejo Superior, cuando en el temario de ellas se incluya algún problema que directamente concierna a los estudiantes y cuando así lo autorice el Presidente de la Comisión respectiva.
2. Las iniciativas presentadas por F.E.U.C.A. serán consideradas en primer término por la Comisión de Asuntos Estudiantiles, que las analizará con participación de los representantes de F.E.U.C.A.. Cuando el tema sea competencia de otras Comisiones, se procurará que algún miembro de la Comisión de Asuntos Estudiantiles esté presente en las sesiones correspondientes y la participación de la F.E.U.C.A. se regirá por lo dispuesto en el art. 1.
3. Cuando el Consejo Superior trate problemas que directamente conciernan a los estudiantes, o iniciativas presentadas por la F.E.U.C.A., las autoridades de esta última podrán participar en la sesión mientras se discuta el tema, con un número no superior a tres representantes. En tal caso serán invitados por el señor Rector, a propuesta de la parte interesada.
4. Las cuestiones planteadas ante las autoridades de la Universidad, no serán consideradas cuando se refieran a la actividad de las diversas Facultades o Institutos, mientras no se hayan agotado las instancias propias de estos últimos organismos.

B) Premios

Artículo 3º. El alumno regular que haya obtenido en su carrera el más alto promedio de calificaciones, será premiado con una medalla de oro y un diploma especial que le serán entregados en la ceremonia de Colación de Grados.

Artículo 4º. Este premio se otorgará en cada promoción de las carreras no menores de cinco (5) años de duración.

Artículo 5º. Para optar a él se requiere:

- a) haber sido alumno regular;
- b) haber cursado sin interrupción en la Universidad Católica Argentina todas las disciplinas de la respectiva carrera año por año, sin atrasar ninguna de las materias de cada curso, de acuerdo con las reglamentaciones vigentes;
- c) no haber sido desaprobado en ninguna disciplina;
- d) haber aprobado todos los exámenes no más allá del turno de marzo del año calendario siguiente a la finalización de su carrera;
- e) no haber sido sancionado con alguna de las medidas previstas en la Ordenanza XIV;
- f) haber obtenido un promedio general no menor de nueve (9) puntos.

Artículo 6º. Todos los alumnos con promedio general no menor de ocho (8) puntos, que no hayan obtenido la medalla de oro, se harán acreedores de un diploma de honor, siempre que hayan cumplido con las otras exigencias del art. 5º, exceptuando la exigencia del punto d).

C) Carteleras

Artículo 7º. Los Centros estudiantiles oficialmente reconocidos podrán comunicar a través de carteleras las presentaciones que formalicen ante las autoridades y toda información que se vincule con el desarrollo de sus actividades específicas.

Artículo 8º. Toda difusión de noticias, manifiestos o intenciones que los estudiantes quisieran efectuar fuera de las carteleras del Centro, requiere la previa conformidad por escrito de las autoridades de la Facultad o Instituto.

Artículo 9º. En ningún caso podrá efectuarse propaganda partidista, ni difundirse principios opuestos a los que dan razón de ser a esta Universidad, ni agraviarse a persona o Institución alguna.

IX. Becas de estímulo y reducción de aranceles

Artículo 1º. Al alumno que, habiendo terminado íntegramente los estudios de un curso en el turno de marzo, obtenga el más alto promedio entre sus compañeros del mismo año, se le otorgará beca menor, por la que se le eximirá del pago de las ocho (8) cuotas de arancel, durante el año inmediatamente siguiente.

Artículo 2º. Al alumno que, habiendo cumplido con los requisitos indicados en el artículo anterior, alcance el siguiente puesto por promedio de calificaciones, se le otorgará media beca menor por la que se le eximirá del pago del cincuenta por ciento (50%) de las cuotas de arancel, durante el año inmediatamente siguiente.

Artículo 3º. El límite inferior de promedio requerido para estas becas será de nueve (9) puntos y podrá obtenerse solamente a partir del segundo año de cada carrera.

Artículo 4º. Estos dos beneficios a otorgar por año de cada carrera no podrán multiplicarse. Para ello cuando se presente empate entre dos o más alumnos para la beca menor (art. 1º), se suprimirá el otorgamiento de la media beca (art. 2º) y la suma de los dos beneficios se distribuirá entre ellos por partes iguales. En cambio, si el empate se presentare para la media beca menor (art. 2º) su beneficio se distribuirá por partes iguales entre todos los que hayan obtenido idéntico promedio.

Artículo 5º. Para el otorgamiento de estas becas se requiere solicitud escrita de cada interesado, conformada por su padre o tutor.

Artículo 6º. Los alumnos que hayan aprobado materias por equivalencias quedan excluidos del régimen de becas por promedio.

Artículo 7º. Los profesores de las carreras ordinarias de la Universidad que cursen alguna carrera de pregrado, podrán ser eximidos, previa solicitud, del pago de las ocho (8) cuotas del arancel correspondiente.

Artículo 8º. Los profesores de las carreras ordinarias de la Universidad podrán solicitar, en concepto de beca, para los hijos a su cargo y cónyuges, la reducción del monto correspondiente a las ocho (8) cuotas del arancel de la carrera de pregrado que éstos estuvieren cursando. Estas becas podrán otorgarse en conformidad a las disposiciones siguientes:

- a) Si el profesor solicitante revista en la Universidad como Profesor Ordinario y dicta, en alguna de las carreras ordinarias de la Universidad, no menos de cuatro horas lectivas semanales, durante todo el año (o su proporcional) podrá otorgársele hasta el 75% de reducción en cada una de las ocho (8) cuotas del arancel vigente. Si en cambio dicta tres o dos horas, el beneficio podrá alcanzar al 50%.
- b) Si el profesor solicitante revista en la Universidad como Profesor no Ordinario con cuatro años de antigüedad en el cargo docente y dicta, en alguna de las carreras ordinarias de la Universidad, no menos de cuatro horas lectivas semanales, durante todo el año (o su proporcional), podrá otorgársele hasta el 50% de reducción en cada una de las ocho (8) cuotas del arancel vigente.



- c) En todos los demás casos el beneficio podrá alcanzar al 25%, siempre que el profesor acredite al menos dos años de antigüedad en el cargo docente.

Artículo 9º. Los profesores del Colegio Secundario "Santo Tomás de Aquino" podrán solicitar para sus hijos, en concepto de beca, la reducción del monto correspondiente a las ocho cuotas del arancel del Colegio. Estas becas podrán otorgarse en conformidad a las disposiciones siguientes:

- Si el profesor solicitante revista como titular de una cátedra en no menos de tres divisiones (o su proporcional), podrá otorgársele hasta el 75% de reducción de cada una de las ocho cuotas del arancel vigente.
- Si el profesor solicitante revista como titular de una cátedra, en no menos de dos divisiones (o su proporcional), podrá otorgársele hasta el 50% de reducción de cada una de las ocho cuotas del arancel vigente.
- Si el profesor solicitante revista como titular de una cátedra, podrá otorgársele hasta el 25% de reducción de cada una de las ocho cuotas del arancel vigente.

Artículo 10º. Mientras el profesor peticionante se desempeñe según las condiciones indicadas en los arts. 8º y 9º, se mantendrá la beca de su hijo o cónyuge, la que, sin embargo, no podrá superar el término de dos años lectivos correspondiente a su carrera.

Artículo 11º. Cuando dos o más hermanos estén cursando simultáneamente carreras de pregrado en nuestra Universidad, sus padres o tutores, si así lo solicitan, podrán obtener la reducción de los aranceles vigentes. Esta reducción que comprenderá las ocho (8) cuotas, será del 20% para el segundo de los hermanos, del 40% para el tercero y del 60% para el cuarto o siguientes.

Artículo 12º. Cuando dos o más hermanos estén cursando simultáneamente en el Colegio Secundario "Santo Tomás de Aquino", sus padres o tutores, si así lo solicitan, podrán obtener la reducción de los aranceles vigentes. Esta reducción que comprenderá las ocho (8) cuotas, será del 20% para el segundo de los hermanos, del 40% para el tercero y del 60% para el cuarto o siguientes.

Artículo 13º. Cuando dos o más beneficios de beca recayeren sobre el mismo alumno, sólo se otorgará el mayor de ellos.

X. Institutos

Artículo 1º. Los Directores de los Institutos previstos en el punto V del capítulo Estructura del Cuerpo de la Universidad, serán elegidos por el Consejo Superior, a propuesta del señor Rector, y durarán en sus funciones cuatro años.

Artículo 2º. Sin perjuicio de lo que pueda resolverse en el futuro, existen en la Universidad los siguientes Institutos:

- de Cultura Universitaria;
- de Extensión Universitaria;
- de Estudios Pre-Universitarios y
- Instituto de Espiritualidad y Acción Pastoral;

cuyas competencias y funcionamiento se determinan en los artículos siguientes.

Artículo 3º. Los Institutos gozan de autonomía y corresponde a sus autoridades establecer las relaciones pertinentes en el plano académico con las Facultades de la Universidad y eventualmente con otras Instituciones para el mejor logro de sus fines.

Artículo 4º. Los Directores de los Institutos tienen a su cargo:

- Proponer al Consejo Superior la estructura del Instituto y los nombramientos de profesores, conferenciantes, demás personal de investigación o docencia según correspondiere y del personal administrativo necesario;
- Proponer asimismo al Consejo Superior el plan de actividades de cada año, y el presupuesto de gastos que requiera para desarrollarlo.
- Participar en la elaboración de los planes de estudio de las distintas carreras de la Universidad, cuando ellos estuvieren relacionados con la actividad del Instituto;
- Otorgar equivalencias.

**A) Instituto de Cultura Universitaria**

Artículo 5º. El Instituto de Cultura Universitaria tiene como fin promover todo cuanto tienda a la formación integral del hombre, en el ámbito de la cultura humanista y cristiana, dentro y fuera de la Universidad.

Artículo 6º. A fin de cumplir con su fin específico el Instituto:

- Prestará la colaboración que sea menester para impartir, en las distintas Facultades, la enseñanza de las materias relacionadas con su objetivo específico;
- Organizará los cursos, cursillos, conferencias, actos académicos y demás actividades que se juzguen conducentes para el logro del fin establecido.

Artículo 7º. Los profesores que dictan asignaturas relacionadas con la labor del Instituto en las distintas Facultades, forman parte del claustro de dichas Facultades, con todos los derechos y deberes que surgen de las Ordenanzas vigentes.

B) Instituto de Extensión Universitaria

Artículo 8º. El Instituto de Extensión Universitaria tiene como fin promover y coordinar la organización y administración de los cursos especiales con el propósito de extender la acción cultural más allá de sus límites propios. Se consideran tales los que no integran el plan de estudios de ninguna carrera, doctorado o curso de posgrado.

Artículo 9º. De los ingresos totales que produzcan los cursos organizados por el Instituto por medio de una Facultad o Instituto, destinará una parte no inferior al 20% a los fondos generales de la Universidad. El saldo, una vez cubiertas las erogaciones, se acreditará a la Facultad o Instituto que haya participado en su organización y realización.

Los ingresos de los cursos directamente organizados por el Instituto de Extensión Universitaria, se incorporarán íntegramente a los fondos generales de la Universidad.

C) Instituto de Estudios Pre-Universitarios

Artículo 10º. El Instituto de Estudios Pre-Universitarios, tiene a su cargo el desarrollo de las actividades tendientes a la selección, orientación y preparación de quienes aspiren a ingresar a la Universidad.

Artículo 11º. Compete al Instituto proponer al Consejo Superior el reglamento anual de los cursos.

D) Instituto de Espiritualidad y Acción Pastoral

Artículo 12º. El Instituto de Espiritualidad y Acción Pastoral tiene como fines:

- Proponer las líneas de una espiritualidad universitaria laical adecuada a las necesidades de nuestros tiempos;
- Colaborar con los organismos correspondientes de la Universidad para acentuar el estudio y la difusión de una auténtica cultura católica;
- Planificar y coordinar la acción pastoral a desarrollarse cada año, en el ámbito de la Universidad Católica, dirigida a los profesores, graduados, alumnos y personal no docente de la misma.

Artículo 13º. Dependerá directamente del Rector a través de un Director, quien presidirá la Junta de Asesores Espirituales, coordinará las distintas propuestas de planificación y promoverá los medios que mejor conduzcan al desarrollo de su finalidad.

Artículo 14º.

- El Director será nombrado por el Consejo Superior, de entre los Asesores Espirituales, a propuesta del señor Rector y durará cuatro años en sus funciones;

- b) Son miembros natos del Instituto todos los Asesores Espirituales, quienes deberán reunirse periódicamente, pudiendo requerir el concurso de los titulares de Teología de cada Facultad a fin de convenir la colaboración de los profesores de las distintas materias teológicas a la labor pastoral propuesta para cada año.
- c) Con la finalidad de coordinar las diversas tareas, el Instituto podrá constituir una comisión de representantes de los diversos claustros de la Universidad. Esta comisión será presidida por el Director y se constituirá con los delegados de los equipos de espiritualidad y acción pastoral de las distintas Facultades, pudiendo ampliarse con la presencia de docentes, padres de alumnos, de ex-alumnos y de toda otra persona idónea que el Director estime conveniente invitar;
- d) En cada Facultad, el Asesor Espiritual presidirá el equipo de espiritualidad y acción pastoral que se constituirá con los delegados elegidos por los alumnos, según las distintas necesidades de cada Casa de Estudios y un delegado del claustro docente.

Artículo 15º. Corresponde al Director:

- a) Convocar y presidir las reuniones ordinarias de los Asesores Espirituales, las reuniones ordinarias de la comisión de representantes y toda otra reunión extraordinaria que sea necesaria;
- b) Coordinar las tareas pastorales y proveer lo conducente al desarrollo de los planes prelijados.

Artículo 16º. Al finalizar cada año lectivo, el Instituto propondrá al Consejo Superior la planificación para el año siguiente de las tareas que haya coordinado con los distintos Asesores Espirituales, incluyendo en ellas la vida litúrgica, las jornadas de estudio y los distintos retiros espirituales que se ofrecerán a los claustros de la Universidad, como asimismo todo otro medio que juzgue conveniente para promover la vida cristiana.

XI. Ingreso a la Universidad

Artículo 1º. El Instituto de Estudios Preuniversitarios organizará anualmente los cursos de ingreso y someterá su reglamento a la aprobación del Consejo Superior. Propondrá igualmente los programas de las distintas materias y el nombramiento de los profesores, oyendo previamente a las respectivas Facultades en lo que se refiere a los programas y profesores de las materias propias, previstas en el art. 3º.

Artículo 2º. Estos cursos, señalados en el artículo precedente, tendrán como objetivo reconocer las calidades humanas del aspirante a ingresar en la Universidad y serán orientados, en su modo y esencia, por los siguientes principios:

- a) El fin propio de la Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires", es (art. III y IV de los Estatutos) no solamente una adecuada preparación académica en los diversos estudios, sino también la formación personal y la orientación de la ciencia dentro de la Doctrina de la Iglesia para posibilitar la contribución del hombre universitario al bien común de la sociedad. Esto hace necesario que el aspirante conozca desde su ingreso el núcleo central de la verdad católica a fin de tomar conciencia de la formación que elige con libertad.
- b) La capacidad de expresión oral o escrita, y la posibilidad de captación del desarrollo cultural, científico y tecnológico universal.
- c) La razón de ser, los fines, el sistema de gobierno y el desarrollo de la vida universitaria, en general, y de la Universidad Católica Argentina en particular, con el fin de evitar desconocimientos que puedan provocar posteriormente en los alumnos actitudes que estén fuera de la concepción propia de la Universidad Católica Argentina.

Artículo 3º. Los cursos tendrán una materia obligatoria, común para todas las carreras, denominada Introducción a la Vida Universitaria que tendrá como contenido esencial el estudio de las diversas formas del saber: filosofía, teología y ciencias, únicamente en sus orígenes, límites, estructura peculiar, problemas básicos y relación entre sus diversas formas. Asimismo la noción de Universidad y de la Universidad Católica Argentina, como lugar por excelencia del cultivo del saber.

Tendrán también una materia de apoyo propia de la carrera a la que aspira a ingresar el alumno, la que será determinada por la respectiva Facultad y cuyo dictado será implementado por el Instituto.

Artículo 4º. El Instituto de Estudios Preuniversitarios organizará los siguientes cursos:

- a) Cursos de Promoción para las materias obligatorias a las que se hizo alusión en el artículo 3º.
- b) Conferencias o Cursos extracurriculares, tendientes a perfeccionar o integrar los conocimientos adquiridos en la escuela secundaria y a otorgar a los alumnos un mayor conocimiento de las verdades básicas de la doctrina cristiana y un panorama de la civilización Occidental, centrado en las expresiones culturales del cristianismo. Asimismo podrá organizar seminarios de orientación profesional para dar a conocer el contenido cultural y científico, así como las posibilidades profesionales de cada una de las carreras que se dictan en esta Universidad.
- c) También podrá desarrollar un curso de apoyo durante el verano, previo a los exámenes de marzo.

Artículo 5º. Las equivalencias serán acordadas por el Director del Instituto a las que se le asignará nota para el promedio final.

Artículo 6º.

- a) Están eximidos del examen de ingreso los egresados con título universitario o con título otorgado por Institutos de Estudios Superiores. En estos casos la Facultad podrá exigir las pruebas de suficiencia que estime convenientes.
- b) También estarán eximidos de esa prueba los alumnos que hayan cursado y aprobado como regulares, en otras Universidades, como mínimo 6 (seis) materias afines a la carrera a la que aspiran ingresar.

Artículo 7º. Para seleccionar a los que ingresen en cada Facultad según las vacantes que se determinen cada año, se deberán tener en cuenta los siguientes casos:

- a) Los alumnos que hayan asistido a los Cursos de Promoción y hayan cumplido las condiciones establecidas por el reglamento en vigor, tienen asegurado el ingreso.
- b) Los alumnos no promovidos en los cursos mencionados podrán rendir examen en marzo, serán calificados con la escala decimal del 1 (uno) al 10 (diez), y concursarán en la selección final, según lo determina el reglamento en vigor.
- c) Los alumnos del interior del país tendrán asignado un cupo de vacantes y no entrarán en el orden de prelación expuesto anteriormente.
- d) Los alumnos del Colegio Santo Tomás de Aquino, sin perjuicio del ingreso directo tendrán que hacer un curso de adaptación a la vida universitaria.

Artículo 8º. Entre el 10 y el 23 de diciembre aquellos aspirantes que a tenor del art. 7º inc. a) estén en condiciones de ingresar, deberán cumplimentar todos los requisitos de inscripción en la respectiva Facultad, de lo contrario pierden su derecho a la vacante y entrarán a competir con los otros aspirantes, según la norma del art. 7º, inc. b).

Artículo 9º. Antes de finalizar el año, cada Facultad determinará el número de las vacantes de que pudiera disponer para primer año y el Instituto de Estudios Preuniversitarios en el mes de marzo establecerá las mesas de exámenes que fueran necesarias para atender a todos los aspirantes que quieran presentarse. Cumplidos estos exámenes ingresarán los alumnos que hubiesen obtenido los mejores promedios, hasta cubrir las vacantes que hayan sido determinadas.

Artículo 10º. Se podrá otorgar al promedio obtenido en el curso de ingreso hasta un año de validez, previo análisis de los antecedentes del aspirante, para competir en la selección.

Artículo 11º. Los Cursos de Ingreso, los cursillos de verano, la inscripción a exámenes y la remuneración de los profesores y examinadores serán reglamentados cada año.



Artículo 12º. El Instituto promoverá su relación con los padres de los aspirantes. Esta relación atenderá principalmente a informarles sobre la finalidad, el contenido y el régimen docente de los cursos y sobre su desarrollo. También sobre la naturaleza, la estructura y las actividades de la Universidad en general.

Artículo 13º. Los aspirantes a ingresar en la Universidad están obligados a asistir al 75% de las clases de los cursos preparatorios. Excepcionalmente el Director del Instituto podrá permitir rendir al aspirante que lo solicitara los exámenes del curso de ingreso sin la asistencia exigida.

Artículo 14º. Para cursar los estudios universitarios, los alumnos matriculados deberán presentar el título de enseñanza media, especial o equivalente, dentro de las normas vigentes en cada carrera. De lo contrario, serán eliminados ese año del cuadro de alumnos.

Artículo 15º. Asimismo el aspirante antes de ingresar a la Facultad deberá testimoniar con su firma que conoce y acepta los fines y las normas de la Universidad.

Artículo 16º. El primer año de cada carrera no será iniciado con menos de 25 alumnos (excluidos de este número los extraordinarios, oyentes y condicionales), salvo que el Consejo Superior por razones especiales autorice su funcionamiento.

XII. Aranceles

Artículo 1º. Los aranceles deberán ser satisfechos por los alumnos en los plazos que determine la Universidad; de lo contrario abonarán la suma vigente en el momento de hacer efectivo el pago.

Sin perjuicio de ello se podrán aplicar los recargos que en cada caso se determinen sobre las deudas pendientes.

Artículo 2º. Si la mora se extendiera por más de sesenta días corridos, sin autorización expresa de la autoridad competente, el alumno moroso perderá su condición de alumno regular, y sólo podrá obtener su nueva matriculación, si así lo autorizara la Universidad.

Artículo 3º. Los aranceles que la Universidad fije corresponden a la totalidad de las materias incluidas en cada Curso.

Si cursara menos materias, el arancel se calculará a razón del 33 % del total por cada una de las materias que curse.

El mismo criterio se aplicará para quienes cursen en calidad de alumnos oyentes o extraordinarios.

Los alumnos que cursaren simultáneamente dos especialidades de una misma carrera, o dos carreras en la misma Facultad, pagarán aranceles reducidos, en proporción a las materias comunes que se dicten en ambas especialidades o carreras.

Artículo 4º. El derecho de examen correspondiente a los aranceles de las materias que no pierden su escolaridad a tenor del art. 6º de la Ordenanza VII, tendrá valor sólo para las 4 (cuatro) fechas de su escolaridad normal.

Artículo 5º. Las Facultades del interior, las anexadas y los Centros Regionales, abonarán a la Universidad la cuota anual y el arancel por alumno que se establezca cada vez.

XIII. Las Instituciones docentes anexadas

Artículo 1º. Las Instituciones Docentes que soliciten su anexión deberán satisfacer las siguientes condiciones:

- Encuadrarse dentro de los fines científicos y docentes de la Universidad Católica Argentina, a tenor del art. XX del Estatuto.
- Disponer de una organización adecuada -estatutos, gobierno, cuerpo docente, planes de estudio, etcétera- y de los medios económicos necesarios para la ejecución de sus propios fines.

- c) Tener una antigüedad equivalente a la requerida por el cumplimiento de un ciclo completo de su Plan de Estudios, para comprobar los méritos y seriedad de su funcionamiento.
- d) Reconocer a la Universidad el derecho de aprobar por resolución de su Consejo Superior la designación de todo el personal directivo y docente, y de intervenir en cuanto sea necesario en su orientación doctrinaria, en su organización pedagógica y en su funcionamiento regular, estableciendo las condiciones que han de satisfacer los estudios correspondientes para ser emitidos bajo su tutela.
- e) Concertar, en cada caso, un convenio, que será aprobado por el Consejo Superior, en el cual se especifiquen las normas concretas de la anexión y el régimen de las relaciones de reciproca colaboración. Cada convenio se hará inicialmente por un periodo temporario con carácter experimental, después del cual, si corresponde, se ratificará la anexión.

Artículo 2º. El Consejo Superior organizará el ejercicio de la intervención a que se refiere el inciso d) del art. 1º, por intermedio de la Secretaría de Asuntos Académicos, en relación con la Comisión de Asuntos Académicos de la Universidad.

Artículo 3º. La anexión de las Instituciones solicitantes, se hará dentro de las siguientes categorías: Facultades, Escuelas Superiores, Escuelas Especiales y Escuelas Secundarias.

Artículo 4º. Cuando se trate de Instituciones registradas en el Ministerio, la Universidad expedirá los diplomas, haciendo constar en ellos que se trata de un establecimiento anexado. En este caso, serán firmados por las autoridades del establecimiento y refrendados por el Rector y el Secretario de la Universidad.

XIV. Reglamentación de las sanciones disciplinarias

Artículo 1º. Los alumnos cuyas acciones u omisiones violen disposiciones destinadas a regir la vida universitaria, resulten atentatorias contra el respeto debido a la institución, a sus autoridades o profesores, afecten la disciplina, o de cualquier manera, impidan o alteren el cumplimiento de los fines propios de la Universidad Católica Argentina, serán pasibles de alguna de las siguientes sanciones: a) amonestación; b) apercibimiento; c) suspensión por plazo determinado y d) expulsión.

Artículo 2º. Los señores Decanos podrán aplicar las sanciones de amonestación, apercibimiento y suspensión por plazo no mayor de veinte días corridos. El alumno podrá recurrir en apelación dentro del tercer día de notificado por Secretaría, ante el Consejo Directivo de la Facultad.

Idéntica atribución corresponde a los señores Directores de Institutos, siendo sus decisiones apelables en iguales condiciones, ante la Comisión de Asuntos Reglamentarios del Consejo Superior.

Artículo 3º. Las sanciones de suspensión por más de veinte días, y hasta dos meses, podrán ser aplicadas por los Consejos de las Facultades o la Comisión de Asuntos Reglamentarios del Consejo Superior según corresponda, conforme al criterio del art. 2º, sin perjuicio de la atribución conferida al señor Rector por el art. XII, apartado A), inciso c) de los Estatutos de la Universidad.

El alumno podrá recurrir en apelación, dentro del quinto día de notificado por Secretaría, ante el Consejo Superior de la Universidad.

Artículo 4º. Las sanciones de suspensión por más de dos meses y de expulsión, sólo podrán ser aplicadas por el Consejo Superior de la Universidad, de conformidad con lo previsto por el art. XVI, inc. d) de sus Estatutos, sin perjuicio del derecho que le compete como autoridad máxima para abocarse a cualesquiera de los otros supuestos.

El alumno podrá pedir reconsideración, dentro del quinto día de notificado por Secretaría, ante el mismo Consejo Superior.

Artículo 5º. La imposición de las sanciones a que se refieren los arts. 3º y 4º de esta Ordenanza, requieren instrucción previa de sumario administrativo, a cuyo efecto podrá ser designado cualquier profesor de la Universidad.

El alumno podrá efectuar su descargo ante el sumariante, y en su caso ofrecer y producir las pruebas pertinentes, cumplido lo cual se procederá a la elevación de las actuaciones. La fijación de

los plazos para efectuar el descargo, ofrecer y producir pruebas será determinada en cada caso por el sumariante.

Artículo 6º. Toda sanción será impuesta mediante resolución fundada. Para la graduación de la naturaleza y la extensión de las sanciones, la autoridad de aplicación tendrá en cuenta la gravedad del caso que motiva su intervención, y los antecedentes de orden disciplinario del alumno.

En caso de imputaciones graves, cuando la determinación de las sanciones pueda corresponder a un órgano superior, los Decanos, los Consejos de las Facultades y la Comisión de Asuntos Reglamentarios del Consejo Superior, podrán imponer suspensiones con carácter preventivo, hasta tanto se substancien las actuaciones pertinentes y se pronuncie la autoridad que en definitiva deba resolver el caso.

Artículo 7º. Ningún alumno podrá ser sancionado más de una vez con amonestación o con apercibimiento. En caso de reincidencia deberá serle aplicada la sanción inmediatamente más grave.

Todo alumno que haya sido sancionado tres veces con suspensión, cualquiera hubiere sido su extensión, en caso de reincidencia deberá ser expulsado.

Artículo 8º. El Consejo Superior de la Universidad podrá dispensar la graduación automática de sanciones a que se refiere el artículo anterior si mediaren motivos suficientes.

XV. Carreras Intermedias

Artículo 1º. Se entiende por carrera intermedia al ciclo de estudios formalmente relacionado con el de una carrera mayor, pero cuya finalidad se cumple en un período menor y otorga un título inferior al de ésta última. Estas carreras dan acceso a la carrera mayor con la que están relacionadas y respecto a la cual se las considera "intermedias".

Artículo 2º. Para que una materia de la carrera intermedia sea tenida por equivalente de alguna de las que integran el plan de la carrera mayor, ella habrá debido cursarse en similares condiciones de contenido, extensión, rigor docente y nivel universitario que la materia tenga en éstas.

Artículo 3º. El ingreso a las carreras intermedias estará sometido a las mismas exigencias que rigen para el ingreso a las mayores.

Artículo 4º. La integración del claustro de las carreras intermedias, estará sometida a las disposiciones de la Ordenanza sobre régimen docente.

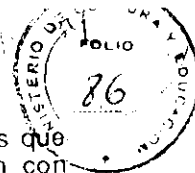
Artículo 5º. Los planes de las carreras intermedias comprenderán disciplinas filosóficas y teológicas con un contenido adecuado al carácter de las mismas.

XVI. Carreras Menores

Artículo 1º. Se consideran carreras menores a los ciclos de estudios de carácter predominantemente práctico, técnico o instrumental que no obstante su relación genérica con las carreras mayores, no dan acceso a éstas.

Las materias de estos ciclos que sean análogas a las que integran las de las carreras intermedias o mayores no darán lugar a equivalencias puesto que su enseñanza en la carrera menor no exige por su naturaleza el contenido, extensión, rigor, profundidad y carácter esencialmente teórico de la enseñanza específicamente universitaria. Las posibles excepciones serán resueltas por el Consejo Superior a propuesta de la Facultad o Instituto.

Artículo 2º. Dado su carácter, procurarán ante todo satisfacer mediante la habilitación técnica, práctica o instrumental pertinente, las necesidades concretas de la época y el ámbito social en que se desarrollen.



Artículo 3º. El régimen de ingreso, sistema docente, aranceles y títulos o certificaciones que otorgue se dispondrán conforme al carácter de tales estudios, de modo que los distinguan con claridad y precisión de los que constituyen las carreras mayores y las intermedias.

Artículo 4º. Quienes hayan cumplido el ciclo íntegro de una carrera menor estarán habilitados para iniciar, sin prueba de ingreso, una carrera intermedia o mayor que, a juicio de la Facultad o Instituto, guarde formal relación con aquella.

Artículo 5º. Las carreras menores tendrán en cada Facultad o Instituto una inmediata dirección común, designada por sus autoridades con aprobación del Consejo Superior.

Artículo 6º. La designación de profesores estará sometida a las disposiciones de la ordenanza sobre régimen docente.

Artículo 7º. Los planes de todas las carreras menores comprenderán disciplinas de formación en los principios de la doctrina cristiana.

Artículo 8º. Para el ingreso a estas carreras se deberán tener aprobados estudios secundarios completos. Sin embargo su índole y finalidad pueden justificar excepciones, mediante una prueba de aptitud o suficiencia proporcionada al carácter de las mismas. Cada Facultad o Instituto propondrá al Consejo Superior el pertinente sistema adecuado a la modalidad de los estudios que en ella se realizan.

Artículo 9º. A los alumnos que no hubieren completado sus estudios secundarios, la Facultad o Instituto no le otorgará título de la respectiva carrera menor, pero el Instituto de Extensión Universitaria podrá extenderle certificación de haberla cursado.

XVII. Ateneo de la Juventud de Buenos Aires

Artículo 1º. La Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires" constituye su Sección de Cultura Física con el Ateneo de la Juventud de Buenos Aires, manteniendo su tradicional fisonomía.

Artículo 2º. El gobierno inmediato de la Sección será ejercido por un Administrador General nombrado por el señor Rector. De considerarse conveniente podrá otorgarse a uno o más concesionarios la administración y explotación de la Sección, en las condiciones que se estipularán en cada caso.

Artículo 3º. El Administrador General o el o los concesionarios deberán presentar un informe anual de lo actuado en los distintos sectores del Ateneo.

Artículo 4º. El funcionamiento del Ateneo, en todas sus partes, se ajustará al reglamento interno que se dicte a tal efecto o a las condiciones que se establezcan con el, o los concesionarios.

Artículo 5º. La administración económico-financiera del Ateneo estará bajo el inmediato control de la Secretaría de Asuntos Administrativos.

Artículo 6º. A través de las Secretarías de Asuntos Académicos y de Asuntos Administrativos, cada una en su área propia, las autoridades de la Universidad seguirán y evaluarán el desenvolvimiento del Ateneo.

XVIII. Préstamos de honor

Artículo 1º. La Universidad podrá otorgar Préstamos de Honor, por intermedio de la Comisión de Asuntos Estudiantiles, a todos aquellos alumnos carentes de medios económicos para abonar los aranceles.

La Comisión otorgará cuatro categorías de Préstamos:

- a) 85% de Préstamo de Honor
- b) 70% de Préstamo de Honor

- c) 50% de Préstamo de Honor
- d) 25% de Préstamo de Honor

Artículo 2º. Los Préstamos de Honor se aplicarán a las once cuotas de los aranceles, debiendo el alumno abonar íntegramente la matrícula cuota 1.

Artículo 3º. Serán concedidos por el término no mayor de un año lectivo. El alumno deberá renovar el pedido cada año, si continuara su situación de necesidad.

Artículo 4º. La solicitud será presentada en la secretaría de la unidad académica correspondiente a partir del 1º. de noviembre y hasta el 15 de marzo, por los alumnos de 2do. año en adelante. Los que ingresan podrán hacerlo hasta el 30 de marzo.

Artículo 5º. La concesión de préstamos de honor queda supeditada a la comprobación de las causales aportadas y a la condición académica y disciplinaria del alumno peticionante.

Artículo 6º. Cuando el estudiante estuviere en relación de dependencia económica con sus padres deberán ser éstos notificados del correspondiente pedido.

Artículo 7º. La Comisión denegará o suspenderá el Préstamo de Honor:

a) cuando el pedido no fuera justificado o cuando se comprobare la inexactitud en los informes que el estudiante suministrare al solicitar el Préstamo de Honor.

b) cuando así lo considere en base a la evaluación del informe socio-económico, realizado por el Trabajador Social en la visita domiciliaria.

c) cuando el alumno demostrare desinterés en el ritmo de sus estudios. Como tal, se entenderá:

1.- No haber aprobado la mitad más una de las materias correspondientes al año inmediato anterior;

2.- Cuando el promedio no manifieste un desempeño meritorio. En ningún caso inferior a cinco puntos, incluido aplazos.

Artículo 8º. Los alumnos podrán solicitar Préstamos de Honor dentro de la extensión de la carrera. (Ordenanza VII-Art. 7mo.).

XIX. Evaluación Institucional

Artículo 1º. La evaluación interna o autoevaluación deberá constituirse en una práctica permanente que tendrá como objetivo conocer el funcionamiento de la Universidad y su capacidad para producir modificaciones tendientes a un mejor logro de sus fines propios. A tal efecto los organismos técnicos procederán a elaborar un modelo de evaluación de la calidad universitaria, que deberá ser aprobado por el Consejo Superior.

Artículo 2º. Los aspectos que deberán evaluarse serán fundamentalmente los siguientes:

- 2.1. Fines y objetivos institucionales (misión, funciones, metas, propósitos, etc.)
- 2.2. Organización y gestión académica y administrativa.
- 2.3. Carreras de grado y posgrado.
- 2.4. Docentes.
- 2.5. Estudiantes.
- 2.6. Graduados.
- 2.7. Investigación.
- 2.8. Extensión.
- 2.9. Bibliotecas y recursos didácticos.
- 2.10. Informatización.
- 2.11. Publicaciones.
- 2.12. Infraestructura edilicia.
- 2.13. Presupuesto (recursos, gastos, distribución)
- 2.14. Intercambio académico (nacional, internacional de docentes, investigadores y estudiantes)
- 2.15. Actividad pastoral.



Artículo 3º. La evaluación institucional o autoevaluación se complementará con la evaluación externa, que estará a cargo de las instituciones privadas u organismos estatales pertinentes.

Artículo 4º. El proceso de evaluación facilitará el cumplimiento de las condiciones para la acreditación gubernamental de aquellas carreras y títulos de grado y posgrado según lo exigen las normas en vigor (Ley 24.521 y decretos reglamentarios).

XX. Sede Principal

Artículo 1º. La Universidad Católica Argentina constituye su sede principal en la Av. Alicia Moreau de Justo 1400 de la ciudad de Buenos Aires. De acuerdo con lo establecido en el Artículo V de sus propios Estatutos, podrá crear, con la correspondiente autorización canónica y civil, otras subsedes en el interior del país.